L. 23 N. 29. 3.º

Margarita de Borgoña

Drama en 5 actos y en prosa, tomado
del que con el título de
Latour de Neste
escribió el célebre Alejandro Dumas.

Acto 1.º

Tea 1-418-4,
Cuadro primero

R. S.
Estrenado en el año
1836.

Ayuntamiento de Madrid

Personages del Drama

Burridan.

Gualtero Daubray.

Felipe Daubray.

Orsini.

Aubrey.

Pierrefonds.

Ricardo.

Ingerrand de Marigny.

Landry.

Simon.

Sir Raul.

Juan.

Un oficial.

Margarita de Borgoña.

Carlota.

Una dama tapada.

Pages= Guardias= Villanos.

Ayuntamiento de Madrid

Sobdo

Gut. Margarita de Borgoña

Mesas
Sillas
Jarros de
vino y vasos
un tintero
un pergamino

Acto 1º.

Cuadro primero

Salt. Torroba, Carceller, Ruiz y 3. Comparsas de Pueblo. apr.

Interior de la taberna de Orsini

Monreal p. Dra.

en la puerta de St. Honoré. En las mesas de la Dra. habra hasta una docena de Villanos y trabajadores: Felipe Daudenay estara solo en una mesa escribiendo en un pergamino; á un lado un jarro de vino y un cubilete.

Escena 1ª

Felipe Daudenay, Ricardo, Simon Juan, Villanos poco despues Orsini.

Ricard... Ola! maese Orsini; nuestro amo, Sebastian Broz.

Ayuntamiento de Madrid

tabernero del diablo, envenenador
público! habrá que llamarte por
todos los nombres para que re-
ponda.

87
Orsini Allá voy, allá voy, que se ofrece un
Simon... Gracias, tenemos todavía, el Ricardo
que quiere saber cuantas almas
ha cogido esta mañana entre las
suyas, los suyo el demonio.

Ricard... O hablando mas cristianamente cuan-
tos cadaveres se han encontrado
en las orillas del Sena, por la
parte que baja desde la torre de
Nesle hasta los Grandes-Hombres.

Orsini. Tres.

Ricard. Y todos tres sin duda nobles y jóvenes

Ayuntamiento de Madrid

i. Los tres Jobenes y nobles
d. como de costumbre. Juran tambien
los tres seruir de lo que se pro-
pon á la) orden que Margarita de
Borgoña) Reina de Francia) hr dado
para que solo ella de concierto con
su primer Ministro pueda mon-
dar y alterar la moneda. Vive dios
que Monseñor de Marigny tiene
grandes de tentar la paciencia a'
los Villanos! Dicen tambien que
los tres Jobenes asesinados eran
de la Liga de Hidalgos, que quiere
representar al Rey el trafico que
hace el primer Ministro con la
libertad de los pecheros.

Ayuntamiento de Madrid

Ricard. Sí, por cierto; según el Sr de Mo-
lina y todo Villano tiene derecho
para disponer de su cuerpo y de
sus bienes, con tal que pueda com-
prarlo, sino es Señor tiene sobre
él el de vida y muerte.

Simon... Al menos la pena de hidalgos mue-
tos que desde hace algun tiempo
nos trae el Senor, nos quita otros
tantos enemigos, por que si los no-
bles mueren con honor el comercio
que hacen con nuestra sangre, es
por que muchos de nosotros acaba-
remos de ser sus siervos de ese modo

Ricard. Verdad es tambien: la muerte de
esos nobles es castigo del Cielo: los

Ayuntamiento de Madrid

Villano (Tiene) la peste y las bubas; los nobles la Torre de Nesle, y Margarita de Borgoña: esa nos consuela del pecho y servidumbre.

Gracia. Taberneros ahí tiene lo que queríamos saber de tí á menos que en tan calidad de Italiano y brujo, no tenga á bien decirnos quien es el Vampiro que necesita tanta sangre noble y juvenil, para impedir que la suya envejezca y se seque.

Orsini... No lo sé.

Simon. Y por que se encuentra siempre los abogados mas abajo y nunca mas arriba de la Torre de Nesle?

Ayuntamiento de Madrid

Orsini... No lo se.

Felipe... Orsini (Llamando á Orsini)

Señor... No lo sabes?... Pues mira! Dejanos
en paz y responde á ese hidalgo que
te hace la llamada de llamarte.

Felipe... Maese....

Orsini. En que puedo servir á vuestra merced

Felipe. Podra encargarse de llebar este billete
uno de los mozos de la taberna me
diante estos dos sueldos de Paris.

Orsini... Al instante... Sandrey... Sandrey

Sandrey. Aqui estoy (Acercandose)

(Se dirige á Felipe y espera mientras
este sella la carta y pone las señas)

Orsini... Haz al punto lo que te mando
este caballero (Haciendo que se va)

Ayuntamiento de Madrid

Ricard... Como quiera) que sea, nuestro amo
si yo me llamara Orsini de lo que
Dios me libre), si fuese dueño de esta
taberna, lo que Dios quiera, y si mi
ventura (cayese como las tuyas ha
cia esa antiquísima) mole de la Torre
de Nesle, que Dios confunda, yo ha
ria por pasar aunque no fuera
mas que una sola noche mirando la
y enredando, y te apuesto que al dia
siguiente tendria, yo que contar
á todo el que me preguntara.

Orsini.. Eso no es mi oficio, Ricardi vino?

Si ó no. Soy tabernero y no cotador
de noche.

Ricard... Vete con mil diantres.

Orsini.. Pues Alladme antes.

Ricard.. Pues razon [Vase Orsini

Felipe. Escucha moro: toma estos dos sueldos [Despues de haber tomado la carta

parisis y vete al Louvre; preguntarás por el Cap.n Gualtero Daubray

y le entregarás esta carta.

Saundry Se hara como Vuestra merced lo mande

de caballero.

Ricard.. Dime Juan de Montbery ha

visto el Secreto de la Reyna Margarita y de las Princesas Juana y

Blanca?

Juan.. Cierto que le he visto

Ricard.. No hay que preguntar ahora donde

fue a parar el pecho que el Rey

Felipe el Hermoso de gloriosa me

moria, nos hizo pagar el dia en

Ayuntamiento de Madrid

Gn f.o 8.a
G. f.o vrq.a

Monreal
p.ta dra.

que vnno caballero á su primo
genito Luis el pendenciero; el diablo
me lleve si no he vnoido mis
treinta sueldos en el trage del
favorito de la Reina aunque de
moneda de vellon se Ayan vuelto
en finisimo brocado de oro ric.a
mente frisado. Simon has visto
tu al tal Gualtero Daulnay? Felipe le
Simon. Yras de lo que hubiera deseado
pene á mi cuerpo. Su maldito
caballo empeso á caracolar al pa
sar por mi lado y me plantó tan
de lleno vna de sus patas sobre
la mia, como si fuera sobre una
piedra; yo empece á pedir misericordia

Ayuntamiento de Madrid

y el dueño para hacerme callar
me dio....

Juan. Un cuño de oro?

Simon. Si: un porraso con el pomo de
su estoque en la cabeza Maman
Donne, ampon.

Juan. Y tu no hiciste nada al caballo
ni dijiste nada al dueño?

Simon... Lo que es al caballo, le encagé
bonicamente tres pulgadas de esta
daga en un lijar y se fue desan-
grando; al amo le llamé bastardo
y se fue furioso.

Felipe. Juan dice que Gualtero Dalnay
es un bastardo? Desde su mesa

Simon. Yo.

Ayuntamiento de Madrid

Felipe. Mientes con toda la boca bellaco (Tirandole el cubilete a la cabeza)

Simon. A el Alcalde

Villanos. Muera el Vando! el Hidalgo! (Echando mano a los cuchillos)

Felipe. Ola! Seores guapos! Cuidado con mi espada que es mas larga y de mejor acero q. vuestros puñales (Sacando la espada)

Simon. Si; pero tenemos diez hojas contra tu espada

Felipe. Aora canalla!

Todos. Muera! muera! (Forman un circulo al rededor de Felipe q. para los pies con la espada)

Escena 2a.

Dhos, Buridan, Orsini

Felipe, deja á un lado tu capa y vien do que es un Hidalgo el que se de fiende de la plebe Saca corriendo la espada

Bur. Diez contra uno! ... Diez Villanos

(contra) un Hidalgo; hay cinco docenas de Dios Vill.ª Que nos matan!... la ronda... Quieren de esperar: Bur. Prended de barrabas, cierre) la puerta, y que ninguno de estos bella os salga á alborotar el barrio... la culpa está de su parte.... No creen Alos Villan dad que vosotros sois los que habeis insultado? {Monreal p.ta dra. con jarro y vaso en una cesta.

Vill.... Si, Señor, si.

Bur... Ya lo ves las perdonamos. Volverse cada una á su mesa; esta es la nues-tra... Mandame traer vino por mi amigo Landry.

Arsini. Ha salido con recado de un doncel: yo mismo tendré la honra de serviros.

Bur. Como gusteis; pero despacha. Hay Volviendose hay algun que hable por allí? los Villanos

Brit.... No señor, no.

Felipe. (Por mi nombre!) Caballero, su merced me acaba de sacar de un mal paso, y le juro que me acordaré de (luego a encontrarle) en semejante apuro.

Bur. Venga esa mano.

Felipe. Con toda el alma.

Bur. Pues todos esta dicho y basta de ofrecimientos. A vuestra salud!... (Lleva dos veces la jarra de este á esos buenos pecadores que beban á la nuestra.....) Bien. Esta es la primera vez, señor caballero que os veo en la taberna de Maese Orsini; sois por ventura recien llegado á la muy noble villa de Paris?

Felipe. Hará como dos horas, precisamente

á tiempo que haya podido ver el acompañamiento de la Reina Margarita.

Bur. Reina, aun no lo es.

Felipe. Pero lo será pasado mañana, pues que pasado mañana llega de Navarra para suceder á Felipe el hermoso, nuestro Señor Luis X y yo me he aprovechado de su advenimiento al trono para regresar de Flandes donde hacia la guerra.

Bur. Y yo de Italia donde estaba en campaña. Por lo visto la misma causa nos trae aquí mi dueño?

Felipe. Yo busco fortuna.

Bur. Como yo; y vuestros medios de conquista cuales son?

Ayuntamiento de Madrid

Felipe. Hace seis meses que mi hermano
es Capitan de la Guardia de la Reina
Margarita.

Barr. Se llama?

Felipe. Gualtero Daubray.

Barr. Si es así, pronto tendreis carrera,
por que la Reina no niega nada
a vuestro hermano.

Felipe. A mi dicen: y yo acabo de escri-
birle anunciando le mi arribo y
diciendole que venga á encontrar-
me aqui.

Barr. Aqui en medio de esta gente?

Felipe. Mirad despacio.

Barr. Diga! los perillanes han desaparecido.

Felipe. Continuemos ya que nos dejan
libres. Soy indiscreto si os pregunto

Monreal fa
p. Dra
Villanos.

Ayuntamiento de Madrid

vuestro nombre?

Bur... Mi nombre?... Decid mis nombres
por que tengo dos: uno de naci-
miento que es el mio y que no
uso; y otro de guerra que no es el
unico, y que uso.

Felipe... Y cual me direis?

Bur... Mi nombre de guerra, Buridan

Felipe. Buridan; tenei algun protector
en la Corte?

Bur... Ninguno.

Felipe. Y cuales son vuestros recursos?

Bur. Mis recursos estan aqui! (Dandose en la frente
y aqui! (dandose en el pecho) En la
cabeza y en el corazon

Felipe. Contais con vuestra buena cara y
con el amor; teneis razon Caballero.

Ayuntamiento de Madrid

V. V.

Beor Con otra cosa cuento tambien por que soy de la misma edad y del mismo pais que la Reina... Y he sido page del Duque Roberto segundo su padre, el cual murio asesinado... la Reina y yo ven Iriamos entonces á tener apenas entre los dos la edad que ella y yo solo tenemos en el dia.

Felipe... Y que edad teneis?

Beor... Treinta y cuatro años.

Orsini. Jue rigo!... Este hombre ha sido page!

Felipe... Y segun eso?...

Beor... Segun eso... quiero decir que desde aquella época existe un secreto entre Margarita de Borgoña y yo....

Orsini sale á arreglar la taberna y escucha

Cata.ª y Rom.ª a F.º Ota

Alvará y Arcona F.º Ota

Hace el arreglo los jarros y cubiletes y escancia al Capn.

Ayuntamiento de Madrid

Secreto que me matará ó que hará
mi fuerte

Orsini. Un secreto con la Reina! Ay!

Felipe. Tan terrible es!

Bur... Cierto.... y Vuestra Caballería
tendre confianza en su importancia
que si en este instante estubiera
hablando con Margarita reina de
Francia como voy la nombrais
os juro que dentro de una hora
Buridan el Capn. Será el primer
Ministro del Estado.

Orsini. Ah! Señor rufian, yo haré que os Envainen baja
corten las alas, pues os creeis con
poder para volar tan alto. Es pre-
ciso avisar á la Reina. Vase p. la puerta del fondo

Felipe. Pues sirved un Capn. q. Dios os de fortuna Presentandole el cuchillo p. Orsini

Bur. El o la vuelva amigo.

Julipe. Gracias. Os aseguro que no me in-
quieta ese punto por que en Inglaterra
no me presentara en la Corte, y
espero....

Bur. Dichoso vos amigo... Hace cuatro
dias que estoy en Paris y escepto
Saindry que es un antiguo com-
pañero de campaña no he en-
contrado un solo rostro al que
pueda aplicar un nombre... Vive
Dios!... No soy de edad ni tan feo
sin embargo que pierda la esperan-
za de tener alguna aventura ½ Obscuro

Saindry. Por cierto caballero. (Aparte á la p.ª)
Despues de haber enseñado el camino á Julipe
tero se entra en la hab.ª de Mme. Imp.ª á oscuras poco á
poco

Escena 3ª

Dhos, Gualtero Daudnay

Felipe. Él es!... Gualtero!... Aquí, aquí hermano mío! {Tendiendo los brazos hacia él

Gualt. Hermano querido... con que {Abrazándose en ellos
es verdad que eres tu... Ah! Dame esa mano

Felipe. Si, tu Felipe soy que te quiere siempre como á la mitad de si mismo.

Gualt. Otra vez, otra vez, hermano mio {Apretándola contra su pecho
Juan en este hidalgo?

Felipe. Un amigo de una hora que me ha prestado un servicio del que tendre memoria toda mi vida: me ha sacado de entre las manos de una docena de rufianes á quienes habia arrojado una maldicion y un

Ayuntamiento de Madrid

mbilete á la cabeza porque habla
bien mal de ti.

Lap.ta fo dra.
con dos sortijas

Gualt Ralg.e asi es gracias por el y por mi.

Si, Gualtero Daulnay puede ser
util para alguna cosa, aun cuando
se hallase en oracion sobre el seno
ro de su madre, la que dios le ha
ya conocer algun dia! aun cuando
se hallase á los pies de su amada,
se levantara ira á vos, y si neces-
tais su sangre ó su vida, os la dará
como os da ahora la mano.

Buc. Segun parece vuestras mercedes
se aman entrañablemente nobles
Jobenes?

Felipe. Si Capitan, y no estrañeis de estrañarlo

Ayuntamiento de Madrid

Cuando se pasó que el no tiene en el
mundo bien que á mí, y yo no
que á él; que somos gemelos y hijos
padres, con una cruz en el brazo
izquierdo por única marca, en caso
de reconocimiento: que nos han es-
puesto desnudos y juntos en el portal
de nuestra Señora que hemos tenido
hambre y frio juntos, y hemos he-
cho penar el frio del uno con el
calor del otro, y el hambre de los dos
con el pan de uno solo.

Gualt. Desde entonces nuestras mas largas
ausencias han sido de seis meses
y si el llegare á morir, moriré yo:
por que así como uno de los dos lados

de venir al mundo algunas horas
antes que el otro, asi ninguno de
los Dos debemos sobrevivirnos. Ambos
tenemos la conviccion de que sucedera
asi en el fondo del alma, creedlo; y
por lo mismo entre nosotros todo
es de los dos, nada de uno solo: caba
llo, bolsillo y espada á una señal.
la vida á una palabra

Acercandose á Felipe y estrechandole con las manos entre las suyas

Escena 4.ª

Dichos y una dueña tapada

La dueña Señor Capitan

Saliendo y dando con la mano en el hombro á Buridan que estaba solo en medio del Teatro

Bur... Que se ofrece prenda? Volviendose

La dueña.. Deseara dos palabras en voz baja

Gualt.. Ola! Dama con manto á estas horas!

Tap.ª ... Y por que no en voz alta?

Ayuntamiento de Madrid

La Duena. Por que no tengo mas que dos palabras que decir, y hay muchos oidos que escuchen

Bur. En verdad; colgados de esos brazos, mi alma, y decidme esas dos palabras. Vuestra mercedes me daran su permiso?

Gual. Maravad! {Retiranse la Gral al extremo del Teatro.

Duena. Una Dama que gusta de la gente de guerra suspira por ese talle... Son tan valiente como galan, y tan confiado como valiente?

Bur. Veinte años he estado en guerra con los Italianos, que son los mayores tacaños que jamas conoci; otro tanto tiempo he hecho el amor á las Italianas que son las bribonas mas taimadas

que he tratado en mi vida... y no
se me acuerda que haya dejado de
vender á ésta, ni desafio con tal que
el hombre pudiese llevar cadena,
y cubar espuela de oro y que la
muger fuese joben y bonita.

Dueña. Es joben y hermosa.

Bur... Bien.

Dueña. Y os aguarda esta noche.

Bur... En donde y á que hora?

Dueña. Frente á la segunda Torre del Louvre,
al toque de oraciones.

Bur... No faltaré.

Dueña... Un hombre se acercará á vuestra
merced y le dirá: Vuestra mano?...
Enseñareis esta sortija y le seguireis...

Ayuntamiento de Madrid

Adios Capitana, amiano y buena suerte. (Vase)

Gualt. Parecenme Cap.n segun el recato de
la bella que haceis fortuna con las
ninfas de las riberas del Sena,
no es cierto? Obscura

Bur. Ah! amores de soldado y nada mas;
una cita amorosa para esta noche
que si he de juzgar por las apariencias... por Dios no es la misma
Dueña la que habla ahora con
vuestro hermano?

Gualt. Si, cuerpo de Cristo... Esplicadme (Derridan le habla en voz baja)

Dueña. Hidalgo, yo se de una niña que (Bajo a Felipe)
es mia: Soi tan decidido como ga-
llardo y tan confiado como decidido?

Felipe. Si esa niña no necesita mas que

Ayuntamiento de Madrid

un corazon que atropella por cual
quier peligro para conseguir su
amor... aquí tiene lo que necesita
siempre y cuando que sea joben
y linda; pero que se encomiende
a Sta Catalina y entre en un convento

Dueña. Es joben y bonita... esta noche os
aguarda.

#2 Comp.ª Villano
Sr.ta Dra. p.ª cerrar post.

Felipe... Donde?

Dueña. Esperad en la esquina de la calle vieja
del Templo; un hombre se acercará
y os pedirá la mano; le enseñareis
esta sortija y le seguireis. Adios
hidalgo, valor y prudencia. Vase corriendo

Don. Pero escuchad; es este sueño Felipe se queda con
algun mala partida que quieren templando la sortija
Jugarnos?

Ayuntamiento de Madrid

#p. dos p.ª tocar la Oracion
fº ½ y Monreal fº Dra

Felipe... El que?

Bur... Una recatada Dueña os ha hablado á
lo que he visto. (Despues del silvido
Castaño 3 Comps. á
asechar p.ta Dra)

Felipe... Si.

Bur... Y á mi acaba darme una cita de
amor para esta noche
(Silvido: y Sen Arcona y 3.
Comps. asesinos p.ta Dra.

Felipe... Una cita!

Bur... de parte de su Señora sin duda.

Felipe... A que hora?

Bur... A la Oracion.

Felipe... Pues á mi tambien con esta Sortija.

Bur... Vamos!

Felipe... Mirala (enseñandosela

Bur... Igual á la mia. (Dem

Felipe... Esto es burla... é ires?

Bur... Si ire?... Por mi nombre q.e pienso
faltar ahora menos que nunca.

Felipe... Ni yo tampoco... Seran dos hermanas

Ayuntamiento de Madrid

Barr.- Mejor; así seremos cuñados

Gualt.- Que digo! Apenas hace dos horas

que nos hemos llegado y ya tienes una

hora cita para esta noche? Dos mozos salen y van á cerrar los portigos

Ten cuidado hermano mio

Hace algunos dias que el Sena arro-

ja de sus aguas multitud de cada-

veres la mayor parte de Jobenes

nobles y cuya muerte atribuye el

pueblo al Sr de Marigny

Felipe.. Ya lo sé Capitan; ireis?

Barr.. He prometido que si Con todo decidido

Felipe.. Yo tambien.

Gualt.. Cuanto hace que llegasteis á Paris?

Barr.. Cinco dias.

Gualt.- Pues hace dos horas, y el cinco dia..

los de Jobenes y nobles.. No vayais

Ayuntamiento de Madrid

amigo G, no vuyais

Felipe. Lo hemos jurado p.r el honor ber

mano mio. 2/29. o/o Oracion

Gualt. Su promesa es sagrada... no faltes

pero mañana al rayar el dia... y Atras la mano

Felipe. Si no temais: me vereis á tu lado

Gualt. Vos cuando gusteis. Volviendose y cogiendo la mano a Beridan

Ber... Gracias. Se oye el toque de oracion

Orsini. Hidalgos la oracion. Apareciendo en la puerta del fondo

Ber. Dios os guarde: me esperan en

la segunda torre Del Louvre. (vase)

Felipe. A mi en la Calle vieja del Temple (V

Gualt. A mi en Palacio.

Orsini. (Solo) Cierra la puerta y da un silbido Sandry aparece con otros tres

Y á nosotros, muchachos en la Torre

9.º de Nesle.

Ayuntamiento de Madrid

Margarita de Borgoña

Acto 1.ro

Su cita

Cuadro Segundo

El Teatro representa una sala
interior de la Torre de Nesle, de
forma ovalada: una puerta á
la derecha del actor y otra á la iz-
quierda: en el fondo una ven-
tana con balcon sobre el rio.
Muebles y adornos de la época.

Tocador 2 Sillones y una
lampara encendida

Al empezar el lampara
y 4 velas por

Luz p.ta la dra. p.da p.a la D.a

Ayuntamiento de Madrid

~~Alumnos~~ Do. ap. cc Monreal ventª fº

Cuadro segundo

Escena 5ª

Carcajadas y Risa

Dicha fº dra

Dtro

Sola apoyado en la ventana

Horrible esta la noche! El cielo parece que quiere desplomarse, y el río hinchado con la lluvia, se eleva debajo de las ventanas de la Torre como para esperar de mas cerca los cadáveres. Horrible noche por cierto! Allá fuera del bramo... oigo dentro el choque de los vasos y las canciones báquicas... concierto infernal de que el demonio no dejará de sacar su presa! Rio, rio insensatos! aprovechad el tiempo q. aun os queda de vida

Azcona

ta 2ª dra

Dª ta fª dras con carretta

y risa

Se oyen dentro cajadas

y aprovechado bien.... Veo que yo
aquí espero para ahogarse la vida
en la garganta... ah! pero no te
mais, no haber sido los unidos...
también esperé ayer... también
esperaré mañana; El Sr Page
de Roberto Segundo! El singular...
„Posea un secreto de la Reina Mar-
„garita que me costará la vida ó
„me elevará al primer puesto
„de la Nacion"! Oh! lo que es una
parte de su profecía tiene un
fondo de verdad... terrible.

fo 8.
Una voz den- Son las dos: Paris está tranquilo:
tro ----
Dormid en paz.
Dormi.. Las dos ya.

Ayuntamiento de Madrid

Escena 6.ª

Orsini Landry

Lond. 1.ª 2.ª d. ~~Señor~~ Señor?

Orsini. Que quieres.

Lond. Son las dos de la mañana.

Orsini. Y que?...

Lond. La gente se fastidia....

Orsini. Tambien se las paga.

Lond. Si; pero se las paga para herir, y no para esperar. En este caso debe doblarse la suma: tanto por el fastidio, y tanto por el resentido.

Orsini. Dices bien... pero alguien se acerca vete.

Lond. Si, Señor, me iré; pero lo que he dicho me parece muy justo. # D.º 2.ª d.ª p.to

Ayuntamiento de Madrid

Escena 7ª

Orsini Margarita

Marg. Orsini!

Orsini. Señora!

Marg. Donde esta Vrgente?

Orsini. Allí.

Marg. Preparados.

Orsini. Como siempre. La noche esta ya
muy abanzada.

Marg. Tan tarde es?

Orsini. Muy tarde: no se hará esperar
mucho el dia.

Marg. Te engañas, Orsini... está todavia
muy obscura la noche: Ah!. Se sienta

Orsini. Sin embargo es preciso que os mar-
cheis, no os echen de menos; es

Ayuntamiento de Madrid

preciso que nos dejeis dueños del
campo.

Marq. Dejame, Strini.

Strini. Ademas era inutil esta venida.

Marq. Inutil, no... era necesario que yo
descubriese el secreto de ese hom
bre siniestro: no se por que teni
blaba yo desde que me dieste aquel
aviso...

Strini. Haberle logrado al fin...

Marq. Nada.

Strini. Nada! bien dige yo desde luego que
era un pícaro muy solapado.

Marq. No ha habido modo de hacerle
perder un momento la cabeza

Strini. Pues bien: que muera con su secreto.

Ayuntamiento de Madrid

Mary- Si, si... es un hombre peligroso...
en cuanto al otro me parece que
le perdonemos, eh?

Orsini- No me atrevería yo á tanto

Mary- Puedo asegurarte que nada sabe
de ese misterioso secreto ¿ A que
derramar inutilmente su sangre?
Hasta ahora no he hecho derra
mar sino la de esos orgullosos no-
bles que se creian tener bastante
fuerza para contrastar el poder
de Margarita de Borgoña... Ignoro
posito de esto: han oido algo hoy?

Orsini- Lo que siempre: solo que el Sr
de Marigny tiene desde hoy un
nuevo titulo; le llaman el

Ayuntamiento de Madrid

moneders falso.

Mary. Y por que?

Vsseni. Por que aun el pueblo como lo no-
ble lo acusan de hauberos dado la
idea de alterar la moneda: el pue-
blo grita y pide Justicia: los nobles
claman Venganza.

Mary. El pueblo es facil de engañar y
mañana gritara „Noel y Vivas"
á la entrada del Rey mi esposo:
en cuanto á la venganza de los
nobles esta torre bastara á ha-
cerlos callar, y no dejara una sola
voz que pueda hablar de mi per-
sona, sino con el respeto debido.
Acabo de saber que esta noche

Ayuntamiento de Madrid

Se han reunido en casa de Madama
de Etampes entre otros el Conde de
Velois, el Marques d'Aumbleze, y
un caballero desconocido Medinado
Puy laurens

Carta p. l. Dra
Calt.

Orsini - Y que?...

Mary.. Han hablado sobre la necesidad
de cortar de una vez los males
de la Francia haciendo presente
al mi esposo a su entrada en Pa
ris la causa de ellos; en una pa
labra quieren acusarme delante
del Rey, quieren acusar al Empe
rrador de Marigny mi primer
Ministro como autores de los ase
sinatos cometidos en estas últimas
noches.

Ayuntamiento de Madrid

Vrini. Todo eso quiere decir que mañana aparecerán en el Sena tres cadaveres mas. Esta nobleza de Paris esta muy mal con su vida.

Mary. Volviendo á ese Joben: es preciso salvarle... no has reparado en sus facciones? no encuentras mucha semejanza entre el y...

Vrini... Y quien?...

Mary. Y mi Gualtero Dunlmay. No he podido menos de sorprenderme mirandole... creia ver á Gualtero, cuando hablaba me parecia oir á Gualtero... ah! ese Joben no puede ser nos peligroso.

Vrini. Que decis Señora? Pensad en que

Ayuntamiento de Madrid

mañana puede verse en medio
de nuestra Corte, puede decir...
Una noche entre un Buridan el
Capitan en una Torre con los ojos
vendados: nos servirémos un mag-
nifico banquete... allí habia va-
rias Damas, y entre ellas... Mar-
garita de Borgoña! al dia siguien-
te apareció el cadaver ensangren-
tado del Capn. en el Sena, al pie
de la Torre de Nesle... Pensad lo
bien... retirados y abandonados
en Jobert.

Mary. Abandonarte!... no: todos tus te-
mores son infundados... yo no
me he quitado la máscara en

Ayuntamiento de Madrid

toda la noche; es imposible) que
pueda haberme conocid. Ademas
yo le pedire que salga al momento
de Paris, el me dara su palabra
de honor y no dudo que la cum-
plira. Yo quiero que viva.

Fern.. Se hara como mandais pero...

Marg.. Si, si... en cuanto al otro y manera
sin remedio... que entren al mo-
mento esos hombres y acabad pronto.

Pausa

Escena 8a.

Margarita, Felipe

Felip.. Donde estais?.. donde os habeis
escondido?

Marg.. Caballero... ya es de dia.

Ayuntamiento de Madrid

Felipe... Que me importan el dia ni la
noche? Vuestra humanidad por que
me era imposible) vivir lejos de
los dos.

Mary- (Calla.) Es preciso que nos separemos, preciso.

Felipe- Separarnos! imposible. Dios sabe
si volveremos á verno nunca...
Al menos es necesario que me es-
pliqueis el motivo de vuestra con-
ducta: á que) viene ocultarme to-
da la noche vuestro rostro?...
A que esta ida de ayer cuando
no me habeis hablado de amor
en toda la noche? á que me ha
beis hecho traer agua en la ori-
vidad y con los ojos vendados... os

Ayuntamiento de Madrid

habeis querido hablar de mi? Pues
yo os juro....

Mary... Acordaos que me habeis pro-
metido portaros con moderacion...
no perdamos el tiempo; el dia se
acerca y no podeis estar aqui un
minuto mas Sino quereis per-
derme y perderos. Ved el sol que
va á parecer....

Felipe... No, es el resplandor de la luna
que brilla entre las nubes im-
pelidas por el viento. No temais;
concededme una hora mas, una
hora tan solo y despues os ofrezco
que partiré.

Mary— Ni un momento, yo os lo suplico...

Ayuntamiento de Madrid

partió sin mirar en derredor, sin
querer saber nada mas; olvidan-
de esta noche, no hablein a nadie,
no le preguntein nada á nadie:
no digais una palabra á vuestro
mejor amigo, por que esto os po-
dria ser fatal... ea marchad pron
to yo os lo mando.

Felipe Si, te obedecere, pero dame á lo
menos tu nombre, Juranme que
volveremos á verno; dame una
esperanza; dime una palabra de
consuelo: que sepa yo á lo menos
que me ama.... tu nombre, tu
nombre: yo te juro que lo tengo
pre siempre grabado en mi corazon

Ayuntamiento de Madrid

y que lo recordaré en mis sueños.

Mary. Yo no tengo para vos nombre: pero si me amais como decis, obedecedme; si no me amais obedecedme tambien por que soy mu(ger, por que esta es mi casa y aqui yo puedo mandar. Desde este momento no os conozco... Salid fuera.

Felipe. Bien; bien... ya parto. Adios noble Señora, honestísima Señora... os habeis burlado de mi, pero yo os juro que no será impunemente.... aunque me ocultais el rostro yo os prometo que he de saber quien sois... Oh! no, no os veriais Seguramente.

Leerá.
~~Moreal~~
~~Lobado~~
(tapa
p.
dra

* G.n p.ta
Yz y
(en ext.
(en escena se
(cierra
(la p.ta

Ayuntamiento de Madrid

Marg.ta ... Como ... que quereis decir?

Felipe .. Nada, no penseis ... Señora mucho

que nada, una señal por medio de

la cual pueda yo conoceros.

Esto tan solo.

Tomando el antifaz en el rostro de Marg.ta a través de la franela

Marg.ta Ah!

Felipe. Ahora dime tu nombre ó no me

lo digas; quitate la mascara, ó con

tinua encubierta; poco me importa:

yo te conoceré en cualquier parte.

Marg.ta Me habeis herido ... esta señal ...

es lo mismo que si hubieran visto

mi rostro. Infame! yo queria sal-

varos .... esta señal? veis esta señal?

r.s. Monreal

Bien os podeis hincar de rodillas y

rezar á Dios ... bien podeis temblar

y mirarme con los ojos de la agonia!

Ayuntamiento de Madrid

Isidro que entra al pronunciar Margarita la última palabra se dirige á la ventana la cierra y se lleva la luz: queda el teatro oscuro hasta la conclusión del acto.

Escena 9ª.

Felipe, Buridan

Bur. Hacen esta agua? (se cierra la p.ta levantandose. Isidro poniendo con el brazo de Felipe)

Bur. - Hacen frio?

Felipe. Que le importa?

Bur. - Yo conozco esa voz (se lleva hacia la ventana)

Felipe. Buridan!

Bur. - Felipe!

Felipe - Son vos?

Bur. - Si, cuerpo de Dios! yo soy: os buscaba por todas partes.

Ayuntamiento de Madrid

Felipe... Para que?

Bur... No sabeis donde estamos?

Felipe. Donde?

Bur... No sabeis quienes son esas mugeres?

Felipe. Veis muy conmovido, Buridan.

Bur. Esas mugeres... No teneis sospecha de cual sea su clase?

Felipe... No.

Bur... Por que á mi me parece que deben pertenecer á un rango elevado. No habeis observado el lujo portentoso de esas habitaciones perfumadas? No haberis reparado en aquellas manos blancas, en sus ricos vestidos, en sus miradas falsas y tal vez siniestras? Oh! no hay duda, son Señoras de alto rango. Os creiteis...

Ayuntamiento de Madrid

yo tambien lo creí, que nos agoar-
daba el amor; en esta casa siniestra; no; yo se ya que no es el amor;
ni es tampoco una burla; es una
seria de lo que pensais nuestra
situacion. Un banquete... Sabeis cual
es su objeto?... no, no lo haceis logra
do... creiais que yo tal vez perderia
la razon y que sorprenderiais mi
secreto... Creedme amigo mio, Sin
Señores de alto rango.

Felipe. Y que?

Bur. Y que! no os hace estremecer esta idea?

Felipe. Estremecer! y por que?

Bur. Un empeño de no darse á conocer,
un tener cubierto siempre el rostro...

Ayuntamiento de Madrid

Felipe.- Oh! Como yo logre ver mañana la
de la máscara negra, no temais
que la denuncie. (Acercándose con puñal
Bur... Se ha descubierto? (p.ta 2.da vez
Felipe.- No, pero al través de su máscara
le he hecho en el rostro con el dar
dor de oro, una señal que no
se borrará en algun tiempo. (p.do ruido como de caer un cuerpo al agua
Bur.- Desgraciado! podria haber acaso alguna
buena esperanza de salvarnos y
tus delitos....
Felipe.- Como!
Bur.- Que ves delante de ti? (conduciendole á la ventana.
Felipe.- El Louvre.
Bur.- A tus pies?
Felipe.- El Sena.

Ayuntamiento de Madrid

Bur. Y al rededor de nosotros... la torre
de Nesle.

Felipe. La torre de Nesle!

Bur... Si, la antigua torre de Nesle, á cuyo pie se han encontrado tantos cadáveres.

Felipe. Estamos desarmados por que al entrar se nos han pedido nuestras espadas.

Bur. Y de que nos serviriamos nuestras armas? no se trata de defendernos sino de herir. Ved si por esa puerta... (Empujando la puerta de la izq.da)

Felipe. Esta cerrada. Ah! escucha, si yo muero y tu logras escapar vengame.

Bur. Si, y si yo muero y tu vives me

(Morreáis ta
1.a dra
ta a
Lindrosa y
D.a con
antorcha
y careta
dra
Hada
to p.
do
para
la voz)

Ayuntamiento de Madrid

Vengarás también; ve á buscar á
tu hermano Gualtero... le dirás...
es preciso escribir para q.e haya prue-
Pedro N.o tenemos pluma, tinta ni pergamino
Bur... Yo tengo aquí mi libro de memoria
— tu conservas todavía ese alfiler...
en tu brazo hay venas y en tus
venas sangre; escribe ahí para
que tu hermano me crea si voy
á pedirle venganza de tu muerte.
— Yo he sido asesinado por... y yo pon-
— bre el nombre, si yo sabre quien
— es si logro sobrevivirte... y aun
— en este momento una sospecha
— terrible... nada, nada firma, y si
— tú sabes hazlo por mi, lo que yo

Ayuntamiento de Madrid

hiciera por ti. Adios... Procuraré
de hacer cada uno p.r su lado.

Felipe... Dios.

Se abrazan: Felipe entra por
la puerta de la dr.a; Buridan vacila
se acerca un momento hacia la puer
ta de la izq.da y retrocede al ver salir por
ella á Sandry.

Escena 10.a

Buridan, Sandry.

Sandry... Ah!

p.r tragadra

Buri... Debí arrodillarme, Señor mio, y rezar
por vuestra alma.

Sandry... Esa voz no me es desconocida.

Buri... Mi Capitan!

Sandry! mi valiente Sandry, es
preciso que me salves: mas quieren
asesinar. ¿ Es verdad que tu no te

Ayuntamiento de Madrid

atrevería á herirme?

Saud... Yo quisiera libraros pero es imposible.

Bur... Una escalera....

Saud... Esta tomada

Bur... Y una ventana?

Saud... Sabeis nadar?

Bur... Si.

Saud... Pues despachaos: el angel de la guarda vaya con vos. (Abriendo la ventana)

Bur... (Sobre la barandilla)
Dios mio! Dios mio! tened piedad de mi!

Brian... Donde esta? (Entrando)

Saud... En el rio: el asunto concluido.

Brian... Estaba bien muerto?

Saudry... Bien muerto.

Felipe... (Sale de la p.ta de la dra todo ensangrentado)
Socorro, socorro... Capitan, favor.. (Cae

Se arroja al agua y se dirige del medio de su curso por donde cae el agua

12000239 00

Ayuntamiento de Madrid

L. 23. N. 29

(3.º 1/3

Margarita de Borgoña

Acto 2º

1 1 7 - 7

Cuadro tercero

R. el.

Tea 1-48-4, A

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Da Alvera
D. y Dom. ap.n

Cuadro 3º

Sillon y Tabu.
rete
p.tes Coneades

Un Salon de palacio

Escena 1ra

La Reina recostada en un sofá de la época: Gualdro á sus pies sentado sobre uno de los cojines del estrado

---

Gualt.. Pero no me explicareis ese sueño?

Mary.. Escuchad; he creido ver en sueños á un gallardo Joben que se os parecia, teniá vuestro mismo, vuestra edad, vuestra voz penetrante y vuestro acento apasionado.

Gualt.. Acabad.

Mary.. No puedo recordar lo demas. Solo

Ayuntamiento de Madrid

me acuerdo que aquel sueño fuè
un fiero terrible como si me
desgarrasen el rostro.

Gualt... Ah! Y en efecto, señora, teneis una herida leve en la mexilla! (Reparando en la cicatriz)

Mary - Si... ya lo sé... ha sido con un (Cortada y concertando su voz)
alfiler... con un alfiler de oro de
mi prendido que se rodó en mi
lecho y me ha lastimado. Imporu
dente! lo habia olvidado. Ap.
Y á quien hablabais delante de
palacio antes de subir?

Gualt... A un Religioso que me ha en
tregado un pergamino de parte
de un estrangero á quien ni
ayer, y que como no conoce á

Ayuntamiento de Madrid

madre en Paris, donde que le sucedia alguna desgracia en esta capital populosa, y me ha mandado, á decir que le abriese si dentro de dos dias no habia oido hablar de él: es un capitan que encontró ayer con mi hermano en la Ste Barra de Orma.

Mary. Espero que me presentareis hoy á vuestro hermano, pues solo por serlo le quiero ya.

Gualt. No lo seais tal Margarita, por que tendre celos de mi mismo hermano. Esta mañana participaré del honor de presentarme en vuestra Corte: es un joven valiente

Fe 1-48-4,1 A

Ayuntamiento de Madrid

y leal y la mitad de mi vida...
mi segunda alma!

Marg... Y la primera?

Gualt... La primera soi yo, ó por mejor
decir yo lo soi todo para mi;
alma vida existencia; vivo y res-
piro solo por vos y me atreveria
á contar los latidos de vuestro
corazon poniendo la mano so-
bre el mio! Ah! Margarita,
amadme como yo os amo.

Marg... Si, con este amor puro como
la aureola de los Santos, y eterno
como su gloria; con este amor
que se contenta con solo saber
que me amais y con tener el

Ayuntamiento de Madrid

placer de encontrarlo decir.

Gualt.- Ah! pero apesar de estos de
liciosos instantes, de estos dulces
elogios de un amor tan puro
y acendrado sera preciso sepa
rarnos en breve? No es cierto?

Mary.- Si, muy en breve. Mañana
llega el Rey, y desaparecera nues-
tra libertad. Ah! pero ha
blemos de otra cosa; se nota
mucho esta cicatriz.

Gualt.- Muy poco. ruido dra.

Mary.- Fueron causa tanto ruido en
esta Cámara de al lado?

Gualt.- Son los Jobenes Señores de nues-
tra nobleza que esperan que

Ayuntamiento de Madrid

nuestra hermosa Reina tenga
á bien recibirlo en su Real pre-
sencia.

Marg... No quiero hacerlos esperar por
mas tiempo aunque sospecharian
por quien los habia olvidado;
no dudo que os verá entre ellos.

Igualt... Ah! y como podria faltar

Marg... Carlota! Carlota! ## v.v.

Carlota ## Señora! Saliendo

Marg... Mandad abrir los Salones. Igual
tero la Reina os saluda.

Igualt... El Cielo os guarde mi Reina y Señora

La coge res-
petuosamente
la mano y
se la besa

Escena 2ª.

Igualtero, Pierrefonds, Savoisy, Raul
Cortesanos, poco despues Marigny

Savoisy Gualtero á lo que parece nos ha
ganado por la mano, en venir á
saludar á la Reina y no dudo
que podra decirnos ya como está
la Margarita de las Margaritas...
la Reina de Francia, Navarra
y Borgoña.

Gualt.: No podre decirlo tanto Señores
por que Hugo en este instante y
esperaba ver á mi Hermano en
vuestra noble compañia... Caballe
ros el Cielo os guarde; que noticias
corren?

Pierr.. Nada de muy nuevo... El Rey
llega mañana, y hará su pri
mera entrada en la Capital.

Ayuntamiento de Madrid

de su Reino. El Sr de Marigny
tiene dadas sus ordenes para que
el pueblo este contento y grite
Vivas á su entrada; entretanto
hace temblar con sus maldiciones
en las orillas del Sena.

Ipault... Y por que?

Savoi... Por que acaban de arrojar otro
ahogado á la orilla y el pueblo
se va amotinando de tan estraña
pesca.

Perr... Las maldiciones son otro tanto
anatema que recaen sobre ese
perverso Marigny encargado de
la seguridad de la Villa... Asi
mismo que podrian darse por bien

Ayuntamiento de Madrid

empleadas todas esas muertes.
Con tal que logremos abogar
al primer Ministro hago el
movimiento de los cadaveres.

Fab.ª
p.ta de

Gualt.- No hay duda que de alguna tiem-
po á esta parte pasan cosas es-
traordinarias. Señores ninguno
de vosotros ha visto a mi her-
mano?

Recono-
ciendo la es-
cena con in-
quietud

Pierr.- Y si el Rey no pone remedio ca-
balleros perderá por aqui la 3ª
parte de su poblacion, y lo que es
mas la parte mas rica e ilus-
tre. No se que diantres de idea
se las mete en la cabeza á nuestros
hidalgos; para acabar conmigo

3 Gen.ª 10
½ ita
4 Guard.
D.ª 2.
Pages &
y otros
4 Guard
F.ª ½
Caballos

Ayuntamiento de Madrid

con tal genero de muerte mas
propia de Villanos.

Savoi.- Pues que Señores creeis por
ventura que los que salen muer-
tos del Sena, entran en el vivos
por su voluntad? No creais tal.

Perr.- Entonces ó menos que los demo-
nios, ó algun fuego fatuo no los
lleve allá, no se como...

Savoi.- El rio es mal confidente y no
guarda por mucho tiempo los
secretos que se le confian. Mas
facil es abrir una sepultura en
el agua que en la tierra; solo
que el agua arroja y la tierra
guarda. Acordaos Caballeros que

Ayuntamiento de Madrid

desde el Hotel de San Pol hasta
el Louvre hay muchisimo medio
de casas que tienen sus pies en
el agua é infinidad de ventanas
nos en esas casas.

Briam ptª dra.

Miguel ptª fº Yrq.ª

Dª [illegible] B. Guar dias fº Yrqª

Raul.- Tenéis razon, Señor de Savoisy,
y acordaos tambien que la Torre
de Nesle va incluida en ese numº.

Savoi. Si, es cierto. Ayer noche pase por
debajo del Louvre, y divisé desde
allí la Torre de Nesle resplan-
deciente de luces que reflejaban
al través de sus góticos cristales;
sin duda habia fiesta en la torre.
Jue quereis que os diga, caballeros,

Ayuntamiento de Madrid

sin ser de los partidarios que tan
extraños ruidos propagan sobre
ella, no me gusta esa gran
mole de piedra, que por la noche
parece el genio del mal espiando
á la Ciudad, y que grandioso é
inmovil con el rio murmullan
do sordamente á sus pies, y
arrojando luz por todas sus ven
tanas me pareció ayer un re
piradero del infierno. No quiere
esto decir que yo de crédito á lo
que por Paris se cuenta sobre...
Gralt.. Señores Liberales que estamos
en una casa Real?

Ayuntamiento de Madrid

Savoi. Y ademas el Rey Mega manda
na y ya sabeis que no le gustan
Brigas mas noticias que las que el
mismo ocasiona. ¿ No es verdad
Sr de Marigny?

Marig. Antes es preciso que sepa de Saliendo
que se trataba caballeros para
que pueda responder.

Savoi. Decimos que el pueblo de Paris
era un pueblo harto dichoso
en tener a Luis X por Rey
y al Sr de Marigny por pri-
mer Ministro.

Marig. Y yo creo que ya habria dejado
de gozar de la mitad de esa dicha
por lo menos sino cometiese

Ayuntamiento de Madrid

mas que en vos, Sr de Savoya
Un Page f.º 1.º La Reina Señores. (Anunciando
Escena 3.ª
Dhos la Reina, Pages, Guardia
poco despues un Gitano.
La Reina f.º 2.º Dios os guarde caballero; ya sabeis
que llega mañana el Rey mi se
ñor y dueño y por lo mismo si
teneis que pedir alguna gracia
a la Regenta daos prisa, por q.
no me queda más que un dia
de poder.
Savoi. El Cielo nos libre de darnos tal
prisa; Señora siempre sereis nues
tra Reina por la sangre y la
hereditaria, y sereis Regenta de

Francia, siempre ógne nuestro Rey
que Dios conserve, tenga un cora-
zon de hombre. (Sano ventura Dra.)

S.ñ.ta Dra
(con Satélites de oro)

Mary. Estais ligero esta mañana
Conde. Buenos dias Sr Gualtero,
Debiais presentarme a vuestro her-
mano si mal no me acuerdo.

Gualt. Y estoy muy inquieto p.r tardar
Señora, Señora. Esta malhadada
Ciudad de Paris esta llena de
Gitanos, y de miserables adivinos....
No encojais los hombros Sr de Ma
rigny, no es á vos á quien acuso,
por que al paso que la Ciudad
se va engrandeciendo, va ensanchando
de vuestro poder. Esta mañana

Ayuntamiento de Madrid

mina han encontrado un poco
mas abajo de la Torre de Nesle
un cadaver.

Marg... Dios! Ap.e

Gualt. Y quien quereis que cometa un
muerto sino Gitanos y hechiceros,
que necesitan Sangre humana
para sus conjuros? Creeis acaso
que podrian forzar á la natura-
leza a q.e revele sus arcanos sin
tan horrorosas profanaciones.

Marg.. Ha olvidado Gualtero que el Sr
de Marigny no cree en la ni-
gromancia.

Salom.? No cree! Pues tiene mas que { desde una ventana
echar la vista p.r esas calles,?
no se ven mas que nigromanticos

y Virgen; sino que mire en
que esta frente por frente de
Palacio y que segun el aviso con
que Dirige hacia aquel lugar
parece que espera que le consulten

Marq... Mande Sr de Saboya; sería de
mi agrado que me Digese lo que
le Habra de suceder al Sr de Ma
rigny, á la vuelta? Al Rey
N Si place caballero?

Perr. Todo lo que nuestra Reina mande.

Sabor. Sube aquel Gitano y haz provision de buena ventura por que es nada menos que una Reina la que quiere saber lo venidero

Marq. Vamos Caballero, es necesario reubir

Ayuntamiento de Madrid

Ignamente á ese docto nigro-
mantico.

Savoi - No hay duda: pero su sabiduría
no como puede venirle de Dios,
puede venirle del diablo con que
perrignemond por si acaso. Bija
ya esta aquí; si habra pasado
á través de la paredes. Gitano
maldito la Reina te ha mandado
de subir para que digas al pri-
mer ministro...

Fodorina con la señal de la cruz á escepcion de Marigny

Gitano... Dejame llegar á donde esta él, si quiere que le hable. Ingenerando de Marigny, aquí me tienes.

Salen Gitano y Padre

Marig... Escucha hechicero, si quieres complacerme en algo, mas bien que

vaticinarme una sola desgracia
anunciarme mil, y mas bien que
una muerte mil muertes, por q.e
al paso que encontrareis á los
Dendes confiados y alegres, me
hallareis á mi cada vez mas tran
quilo é incrédulo.

Gitano. No tengo mas que una desgra
cia y una muerte que anunciar-
te, pero es una gran desgracia, una
caida próxima del puesto que
ocupas y una muerte terrible.
Si tiene alguna cuenta que
arreglar con Dios, date prisa por
que desde este momento te señalo tres
dias de vida tan solo.

Ayuntamiento de Madrid

Mariq.. Gracias Gitano; ninguno de los
demás sabe siquiera si le res-
tan tres horas; diríjete á otro....
Gracias.

Gitano.. Iré quiere que te diga á ti
gualtero Daulnay, á ti que estás
en la edad en que lo pasado, ayer
y el porvenir, mañana..

Gualt. Pues bien hablame de lo presente.

Gitano.. Sobre preguntame lo pasado; pre-
guntame el porvenir; pero lo
presente no no!

Gualt.. Hechicero respondeme pronto. Iré
ó no iré pasado en mi en
este instante.

Gitano... Acuerdas á tu hermano y

Ayuntamiento de Madrid

(Su hermano no viene)

Gualt. ¿Y donde se halla, lo sabes tu?

Gitano. La pleve acude en tropel á la
orilla del Sena)

Gualt. ¡Y que!

Gitano. Se agolpa en torno de un cada
ver y al mirar su varonil be-
lleza) esclama); ¡infeliz Joben!

Gualt. Pero donde está mi hermano?

Gitano. Sal de aquí y corre á la playa.

Gualt. Acaba.

Gitano. (Y alli examina el brazo izq.do
de ese cadaver hallado en el
Sena, y su voz gritará con las de
otros infelés! infelés!

Gualt. Que digo! mi hermano!... {Precipitando
se fuera del to

Ayuntamiento de Madrid

hermano mio!!

Gitano - Y vos Margarita de Borgoña, no deseais saber nada? Y creeis que no tengo nada que deciros? Juzgais por ventura que el sino de una persona Real es sobre humano, y que los ojos de ningun mortal pueden adivinarle? (Volviendose hacia la Reina)

Marg... Yo no quiero saber nada, entendeis? nada.

Gitano - Y sin embargo vos sois la que me habeis hecho llamar; segun me teneis Margarita, preciso será que me rogueis ahora.

Marg. - No os alejeis Sr de Marigny (Solo-bre el tro no)

Ayuntamiento de Madrid

Gitano. Oh! Margaritas! Margarita! Con
que vos sois la que á favor de
noches negras y cuevas lóbregas citas en
torres perfumadas y resplandecien-
tes de luces; la que en vez de
exalar suspiros de amor, fulmi-
na palabras de muerte!

Marg. Quien ha llamado á este hom-
bre? Quien le ha llamado? Que me
quiere?

Gitano. (Poniendo un pie sobre la ultima grada del trono
No es verdad que segun vuestra cuenta falta
un cadaver? No es verdad que creiais que
encontrariais dos en vez de uno?

Marg. (Levantandose) Calla, calla, ó Dios
quien te presta ese poder sobrenatural

Ayuntamiento de Madrid

Fa 1-48-4, A

para adivinarlo todo

Gitano.. Aquí tienes mi talismán Mar-
garita. Oh! parecenme q. ciegamente
fatalmente levantas la mano hacia
tu cara. Si, ya le que este al-
filer lastimó tu rostro. Ella es Sp.ª
Señora es preciso que me escu-
cheis una palabra, y que nadie
pueda oirla. Hacen atras Sr de
Marigny.

Enseñan-
dole la
aguja de
oro de
Marg.ta

Marig.. Gitano, yo no tengo que recibir or-
denes mas que de la Reina.

Marg.. Retiraos, retiraos. Bajando del Trono

Gitano.. Ya veis que lo se todo Señora, que
vuestro honor y vuestra vida es-
tan en mis manos: Margarita
esta noche despues de la fiesta

Ayuntamiento de Madrid

si espero en casa de Orsini. No-
cenito hablarle sola.

Mary. Acaso puede salir sola á esta
hora una Reina de Francia?

Gitano. En ninguna distancia hay desde aquí
á la Puerta de San Honorio, que
desde aquí á la Torre de Nele

Mary. Iré, iré.

Gitano. Y llevarás un pergamino con el sello
Real.

Mary. Bien pero hasta entonces....

Gitano. Hasta entonces vais á entrar en
vuestra Cámara, cuya puerta es-
tará cerrada para todos

Mary. Para todo el mundo.

Gitano. Y sobre todo para Gualtero Daubray

Ayuntamiento de Madrid

Nobles Señores, la Reina os ha
lada y pide á dios que os haya
en su Santa guardia. Señora
espero que prohibireis la entrada
en vuestra Cámara.

Marg.. Guardias no dejeis pasar á nadie

Gitano... Margarita... hasta la noche en
casa de Orsini.

Marg.. Hasta la noche. Entra en su cuarto

El Gitano atraviesa por medio de los
cortesanos q. le hacen á un lado y le miran
con temor.

Savoi.. Pero Señores habeis visto cosa igual?
Este hombre es Satanás.

Pierr.. Que es lo que habra dicho á la
Reina?

Ayuntamiento de Madrid

Savoi. Sr de Marigny, vos q.l estabais
cerca de Margarita habeis oido
algo de su prediccion?

Marig. Pensais Caballero que no tengo
bastante en que pensar con lo
que me ha dicho anoi?

Savoi. Vaya! Con que creeis ahora en los
hechizeros?

Marig. Ni mas ni menos que antes. Me
ha sucedido el caer en desgracia,
y hasta ahora soy primer mi-
nistro: me ha anunciado la muerte
y vive Dios Caballero que si alguno
tiene ganas de cerciorarse de si es-
toy ó no vivo, no tiene mas que
decirlo, mi hoja de Toledo se en-

Ayuntamiento de Madrid

cargará de responder por el dueño.

Gualt. ¡Justicia! ¡Justicia! (Sale fuera de sí

Fodor.. Gualtero. (Paño fº (Miguel fº voz.

Gualt.. Era mi hermano, Señores, mi

hermano Felipe, mi unico amigo, mi unico pariente. Mi hermano asesinado! ahogado y tendido en la arena. Maldecido asesino! quiero que me le entreguen y que me hagan Justicia, para despedazarle con mis manos y hollarle con mis pies. Donde esta! Donde está su asesino. Savoiy lo conoces tu?

Savoi.. Pero te has vuelto loco?

Gualt.. No, no estoy loco, sino desesperado.

Ayuntamiento de Madrid

Ah! al que le nombrare, le
daria mi grado, mi riqueza, mi
sangre toda. Señor de Mauprat
temblad, vos sois el que me res-
pondeis de esta muerte, sois la
primera autoridad de Paris, y mi
sola gota de sangre debe pesar
mas por un asesinato que no
recaiga sobre vuestra conciencia.
Donde está la Reina? quiero ver
á Margarita, á la Reina. Ella
me hará justicia... justicia, jus-
ticia para mi hermano. (Se arroja hacia
la p.ta del fondo

Savoi—Gualtero, amigo mio....

Gualt.o Yo no tengo amigo, tenia un her-
mano, y pido á mi hermano vivo,
ó á su asesino muerto. Margarita!

Ayuntamiento de Madrid

Margarita! Soy yo, abrid. {Moviendo la puerta

Cayo. // No se para

Gualdo. // Quien! Yo! yo paro, dejadme...

Margarita mi hermana!
Quiero verla, ¿lo oís? quiero
verla. Ah! {Los guardias le desarman

{Los guardias le cogen por uno de los brazos y le traen. Saca la espada.

Ah! Maldicion! {Cae y se debate

Venganza! Hermana! Hermano mio!!

Aquí = 2º

Fin del cuadro 3º

Ayuntamiento de Madrid

Margarita de Borgoña

Acto 2º

Cuadro 4.º

Margarita de Borgoña

Acto 2º

Cuadro 4.º

Ayuntamiento de Madrid

p.ta p.el f.o cerrada

Monreal
Monguer
de
Sanabria.

Llaman 2 veces y
D.a d.a f.o
con dos pergaminos

Llaman 2 veces
y f.n f.o d.a

Ayuntamiento de Madrid

Mesas sillas y tintero y lampara encendida

Cuadro 4.º

Taberna de Orsini: la misma decoracion del 1.er cuadro

Escena 4.ª

Orsini Solo: despues Margarita

Esta noche segun parece no hay nada que hacer en la Torre de Nesle: tanto mejor, por que esta siempre ha de caer sobre la cabeza de alguno y.... desgraciado de aquel q.e Dios dejó para espiar tantos crímenes! Oh! sobre hombre tal vez mas de lo regular? Sí Sí Juicio es? Llama otra vez.

Llama otra vez, soy yo.

Ayuntamiento de Madrid

Prima. La Reina! Sola á esta hora?

Mary. Si, Sola á esta hora: es muy
estraño no es verdad? esto pro-
viene de que mi situacion es
tambien muy singular: mucha
no haber llamado?

Pri. No.

Mary. Es preciso que me cedas esta pieza
por media hora.

Pri. Podeis disponer de la casa y del
dueño.

Llamar

Mary. Han llamado.

Prima. Haveis oido?

Mary. No, eso me toca á mi: dejame sola.

Pri. Si me necesitais p.a algo, á la pri-
mera señal me tendreis aqui.

Ayuntamiento de Madrid

Mary. Lo único q. Deseo es que no digas
nada de cuanto aquí se hable.
Vrsini. Sere sordo y mudo. V. vuelven á Mamar
Mary. Sois vos?
Bur. Si, yo soy.
Ursino &a
Margarita, Buridan
Mary. Que veo! no es el Gitano!
Bur. No: es el Capitan... pero suponen
do que el Cap.n y el Gitano son uno
mismo, es igual que sea el uno ó el
otro, ¿ es verdad ? He preferido este tra-
je por que en caso de necesidad po-
dra valer á su dueño mas que el
vestido que llevaba esta mañana.
A estas horas estan las Calles ma

Ayuntamiento de Madrid

Sirima, y he creido deber tomar esta
precaucion)

Marq. Ya veis como he cumplido mi
promesa.

Bur. Y habeis hecho perfectamente.

Marq. No negareis a lo menos que este
es un acto de complacencia p.r mi
parte.

Bur. Que hayais venido por complacencia
i por temor, yo estaba seguro de
encontraros aqui q.l p.o con mi es lo esencial.

Marq. No soi Judio?

Bur. No por la gracia de Dios: soy Cris-
tiano... o mas bien lo era: pero ya
hace mucho tiempo que no tengo
fé ni esperanza... Hablemos de
otra cosa.

Ayuntamiento de Madrid

Mary... Adverte que yo estoy mas turbada á que se me hable en pié y descubierto.

Bur... Margarita, te hablaré en pie y descubierto por que eres mujer, mas no por que eres Reina. Mira en derredor tuyo. ¿Hay algun objeto que pueda recordarte el rango á que te glorias de pertenecer? Esas paredes negras y ahumadas se parecen en algo á las paredes de un gabinete de Margarita de Borgoña? Pertenecen á la Reina de Francia esas mesas cubiertas y esas sillas con ruedas? Donde estan tus guardias? Donde está tu trono? Aquí no hay

Ayuntamiento de Madrid

mas que un hombre y una mu-
ger; y pues el hombre esta tran-
quilo, y la muger tiembla, el hom-
bre es el Rey

Mary. Y quien eres tu para hablarme
de ese modo? Que te hace pensar q.e
yo estoy en tu poder? Quien te ha
dicho que yo tiemblo?

Bur... Quien soy yo? en este momento
soy el Capitan Buridan... tal vez
tengo otro nombre que te sería
mas conocido; pero es inutil por
ahora que lo sepas. ¿Sabes lo que
me hace pensar que estas en mi
poder? Que si tu misma no estu-
vieras convencida, muy convencida
de que es asi, no hubieras venido

Ayuntamiento de Madrid

de este modo á la taberna de Orsini. Sabes lo que me hace pensar que estas temblando en este momento? que por tus cuentas lo mismo que por la mia, te falta un cadaver, pues que anoche no arrojó el Sena, ni puede arrojar mas que uno.

Marg. Y el otro?

Bur. El otro... Margarita, el otro existe, es Buridan el Capitan, el que está delante de tí.

Marg. Es imposible.

Bur. Imposible! quieres que te cuente lo que pasó anoche en la Torre de Nesle?

Ayuntamiento de Madrid

Marg.. No, no.

Bur.. Habia en ella varias Señoras.... todas de la Corte de Margarita de Borgoña... una entre ellas tenia una mascara negra... era Margarita de Borgoña; tambien habia dos hombres... el Capitan Buridan y Felipe Daulnay. Quieres que te diga para que fueron llamados alli estos dos hombres? yo te lo dire... fue por sorprender un secreto que existe todavia en mi corazon, y que tube la imprudencia de indicar en la taberna de Orsini.... no pudiendo arrancarmelo decreto Margarita la muerte de los dos y en el momento

Ayuntamiento de Madrid

fue asesinado por tus satelites el
desgraciado Felipe Daudenay

Mary... Felipe Daudenay!

Bur... Si, el hermano de Gualtero... fue
el mismo que quiso q.e te quitases
la máscara, y el que señaló con
un alfiler de oro, tu rostro... to-
davia conserva la cicatriz.

Mary.. Bien... y Felipe ha muerto, y tu
solo posees este secreto.

Bur.. Yo solo.

Mary.. Y tu te has dicho á ti mismo....
contando lo que ha sucedido en la
Torre de Nesle, puedo perder á la
Reina; la Reina ama á Gualtero
Daudenay... pues bien, yo diré á Gualtero.

Ayuntamiento de Madrid

„La Reina ha hecho asesinar á
su hermano" Burridan, no me
parece que estan muy bien tomadas
tus medidas... ¡asesinato! por una
parte nadie te creerá, y por otra
ninguno sino yo sabe tu secreto....
no conoces que me sería muy fa
cil hacer una señal y mandarte
á hacer compañia á Felipe Dauloay?
Burr.. Hazlo... y mañana... mañana
á las diez abriré Gualtero mi libro
de memorias que un Religioso le
ha entregado hoy mismo; el her-
mano de Felipe ha jurado por su
honor y sobre la cruz de su espada
abrirlo mañana, si á las diez no se

Ayuntamiento de Madrid

había visto con el viejo Capitán
a quien conocis en la taberna de
Orsini... ese Capitan soy yo... si
quereis hazme asesinar, pero...

Margarita! mañana á las diez
abriré Gualtero...

Marg.. Y esperas que de mas crédito á tu carta
que á tus palabras?

Bar.. No, Margarita, no... pero lo daré
á las ultima palabras de su her-
mano, escritas con la sangre de
su hermano... dara crédito á estas
palabras: Yo muero asesinado por
Margarita de Borgoña: Creer to-
davia que puede dudar un momento:
responderme... pienso todavia en hacer

Ayuntamiento de Madrid

morir al Capitan Bazidan para
declararte de él?... Iran atravesar
mi corazon con veinte puñales, no
me arrancarán mi secreto: Iran
arrojar al Sena... mi secreto so-
brenadará en el Sena, y mañana
á las diez Gualtero mi vengador,
vendra á pedirte cuenta de la sangre
de su hermano y de la mia....
¿que dices?... ya ves que mis medidas
estaban bien tomadas.

Marg--De ese modo.... Si es ese....

Bur... No teneis que dudarlo.

Marg--Bien, y que quieres de mi? ambicion, riqueza? yo pondré á tu disposicion todo el tesoro del Estado. Deseas la muerte de algun enemigo

Ayuntamiento de Madrid

tengo? ~~Aquí~~ Ya tienes el ~~[illegible]~~ Sellado por
~~[illegible]~~ Sellado, que me pediste te trajese.
Quiero que te calme de cumplos y
de honores? ¿yo puedo darte en mi
Reino cuanto tu deseo. Habla: ¿que
es lo que quieres?

Burr. Todo eso quiero. Escuchame Margarita,
como te he dicho antes aqui no hay
Rey ni Reina, sino un hombre y
una mujer que van á hacer un
contrato, y... ¡Desgraciado del que se atre-
va de los dos á romperlo sin haberse
asegurado antes del silencio y de la
muerte del otro. Margarita quiero
fabricar un Palacio.

Marg. Tendrás todo el oro que necesites aun-
que para ello tenga yo fundir el

Ayuntamiento de Madrid

45

cetro y la corona.

Alperáz f.º 42 con libro de memoria

Boor... Desde ayuiero ser primer ministro.

Marg... En plaza la ocupa actualmente

Enguerrando de Marigny

Boor... Yo quiero su título y su puesto.

Marg... Sabes que no puedes obtenerlo sin

su muerte?

Boor... Yo quiero su título y su puesto.

Marg... Los tendrás.

Boor... Y yo te conservaré á tu amante

y guardaré tu secreto... Esta bien { Celebran to

Desde hoy será la Francia de los

dos únicamente: nosotros seremos sus

verdaderos Reyes y nadie mas... y yo

guardaré tu secreto... Acepta Margarita?

Marg.- Acepto.

Ayuntamiento de Madrid

Burr... Mañana á esta hora quiero ser
ya primer ministro

Marg... Lo serás.

Burr... Y mañana á las diez recogeré á
Gualtero Davelney la cuenta de su hos-
pedaje: después iré á la Corte.

Marg... Será bien recibido.

Burr... Firmando un pergamino y presentándole la
pluma) La orden de prender á
Margarita.

Marg... (Firmando) Ya está

Burr... Esta bien: adios Margarita hasta
mañana.

Escena 6ª.

Margarita Sola.

Hasta mañana... ¡Oh! Si yo te tengo
algun dia entre mis manos, como

Ayuntamiento de Madrid

ten me haya tenido esta noche entre
las tinieblas! Si esa cuenta fatal!....
Miserable!... amenazarme, á mí
á la hija de un Duque, á la esposa
de un Rey, á la regenta de Francia!
Ah!... esa cuenta... esa cuenta... daría
la mitad de mi sangre al que
la entregara. Si yo pudiese ver á
Gualtero ante de las diez; si pudiese
avisarle.... Gualtero que no me
hablará sino de su hermano, que
vendrá á pedirme la cabeza del
matador de su hermano! Pero el
me ama mas que á sí mismo,
y si teme perderme lo olvidará todo.
Es preciso que yo lleve esta noche...
pero donde podre encontrarle? No

Ayuntamiento de Madrid

me atrevo á confiarme tanto á
ese Italiano... ¡Sabe ya tantos se-
cretos mios! Me parece que anda
alguno en la puerta: Buridan no
la ha cerrado... ¿quien sera?.. un
hombre... Orsini?

Escena 7.ª

Margarita, Gualtero.

Alvera

Gualt. Margarita ¿Sois vos?

Marg. Gualtero! El cielo me le envia.

Gualt. Te he estado buscando por toda
partes, para pedirte Justicia, Mar-
garita.... Venia a buscar á Orsini
para que me dijese donde podia
encontrarte... por que necesito que
me hagas Justicia.

Ayuntamiento de Madrid

Mary. Yo tambien he venido á casa
de Brian para enviarte á llamar;
por que quería antes de separarnos
para siempre, darte el último adios.
Gualt. El último adios! perdonad, lo he
comprendido mal quiza S. que....
me ocupa una sola idea... una
idea que me persigue y me ofusca...
en todas partes no veo mas que
á mi hermano ahogado en las
aguas del Sena y el corazon trás-
pasado á puñaladas. ¿ Donde está
el asesino Margarita? Necesito
su sangre.

Mary. Ya he dado mis ordenes para
que le busquen; su hermano será
vengado, Gualtero te lo juro... pero...

Ayuntamiento de Madrid

el Rey llega mañana á Paris y
es preciso separarnos.

Gual.—Separarnos! que dice?... sera verdad!...
Si... Si... nos separaremos, pero cuando
hayamos vengado á mi hermano.

Marg.—Ah! por que en corazon de Gualtero
que antes era todo de Margarita, do-
mina al amor otra pasion, otro
sentimiento? Ayer este corazon era
todo mio... Ayer está. {Pone la mano sobre el pecho de Gualtero.

Gual.—Ahora no respira sino venganza:
cuando la hayas satisfecho volverá
á ser tuyo.

Marg.—Que tiene aqui!

Gual.—Un libro de memorias.

Marg.—Si, un libro de memorias que

Ayuntamiento de Madrid

un Monge te entregó esta mañana: ¡Ah! tu eres sin duda el venturoso depositario de los pensamientos de alguna dama de mi corte.

Gualt... Margarita! si burlaci de mi?, no este libro me lo ha entregado un capetan á quien apenas conozco, cuyo nombre ignoro y que estaba ayer aqui... con mi pobre hermano.

Mary... No Gualtero, tu me engañas... pero que me importa? ya nunca separaremos para siempre... Adios Gualtero adios!

Gualt. Que haces Margarita? tu quieres hacerme perder la razon, vengo

Ayuntamiento de Madrid

Inesperada é pedida mi hermano,
y me hablas de separacion... Sepa-
rarnos, separarnos... y por que?

Mary.. El Rey ha concebido ya sospecha
no quiero que te encuentre aqui:
por lo demas... ten fuerza sobre
tu pecho ese libro de memoria...
eso te consolará.

Gualt.. Crees efectivamente que son de alguna
Dama?

Mary.. Estoy segura de ello: si no fuese asi,
ya me las hubieras mostrado p.r
satisfacerme.

Gualt. Puedo hacerlo por ventura? no im-
posible: he jurado por mi honor
no abrirlas hasta mañana á
las diez ó devolverselas á su dueño.

Ayuntamiento de Madrid

Si me la reclama. Esto es todo
lo que puedo explicarte de este mis-
terio que yo mismo no comprendo:
he jurado por mi honor que no
faltaría nunca de mis manos.

Mary... Y yo no he jurado nada... ¿es verdad?
yo no he quebrantado por ti mi
gran juramento... ¿es verdad? Ah!
tus dudas que yo he sido p.r tu
causa perjura, por que nuestro
amor es criminal á los ojos del
cielo y de los hombres, aunque sea
puro en el fondo de mi corazon.
Pero... acabemos Gualtero, ya no
puede dilatarse mucho nuestra
conferencia, guarda tu palabra
yo guardaré mis celos... Adios!

Ayuntamiento de Madrid

Gualt. Margarita, en nombre de Dios!...

Marg. El honor! el honor de un hombre!

... Y el honor de una muger no

es nada? Conservalo, conservalo puro...

pero yo... una palabra, una mirada

tuya, me ha hecho olvidar un

juramento que hice delante de

Dios, y todavia estoy dispuesta á

olvidarle, y si tu me suplicares

yo olvidaria por tí el mundo en

tero.

Gualt. Y quieres sin embargo q. fuyamos?

¿quieres que nos separemos?

Marg. Si, si... lo he prometido al Cielo:

pero á pesar de eso, si tu lo exi-

gieses, si yo [illegible] cuenta de q.

Ayuntamiento de Madrid

no es una manera la que te he
entregado ese libro Beaufiará por
ti su colera como he afrentado la
de los hombres, por que, ¿piensas
tu que en la Corte creerá ninguno
en la pureza de nuestro amor? todos
ellos me creen culpable; no lo soy
sin embargo; pero aunque esta separacion es necesaria á mi tranquilidad, si tu me suplicases como
te suplico en este momento, te diria;
quedate mi querido Gualtero, quedate
á mi lado: arruinese mi reputacion, mi tranquilidad, mi poder, pero
no te apartes nunca de mi.

Gualt.- Harias tu todo eso por mi?

Ayuntamiento de Madrid

Mary. Sí,.... pero soy una mujer! en mi el honor no es nada, yo puedo ser impunemente perjura y nada importa que yo padezca con tal q.e un caballero no falte á su palabra: no importa que yo muera de celos siempre que tu guardes fielmente tu Juramento.

Gualt. Pero si llegara á saberse....

Mary. Quien ha de saberlo? este secreto quedará entre los dos.

Gualt. Si me prometes devolvermelo antes de las diez de la mañana....

Mary. Al momento en este instante nacimos.

Gualt. Perdonadme, Dios mio! pero este es un angel ó un espíritu infernal

Ayuntamiento de Madrid

que me hace olvidar de mi hermano
de mis juramentos, de mi honor.

Mary... Ya lo tengo en mi poder.

Gualt... Margarita, Margarita! {Entra en la habitacion inmediata

...ah! perdon, perdon hermano mio!
he venido yo aqui para hablar
de amor?... he venido por ventura
á satisfacer los temores frivolos
de una muger? No, he venido
á pedir venganza para mi her-
mano... Sombra querida perdon.

Mary. Tienes razon: no hay nada en este {Entran
do
libro.... nada que pueda alarmar
me. Mi Gualtero no miente cuan
do dice que me ama, que no
ama á nadie sino á mi: y yo

Ayuntamiento de Madrid

también te amo, fiel á mi promesa no nos separaremos jamás, poco me importan las sospechas del Rey, yo las soportaré con pla-cer por agradar á mi gualtero.

Gualt. Bien; pero á Margarita, pense-mos en mi hermano.

Marg. Sí, amigo mio: ya he mandado que se hagan pesquisas, y se sos-pecha...

Gualt. Que se sospecha... de quien?

Marg. De un Capitan estrangero q.e ha llegado hace pocos dias á Paris, y que debe presentarse ma-ñana por primera vez en la Corte.

Ayuntamiento de Madrid

Gualt. Su nombre?

Marg. Buridan, si mal no me acuerdo

Gualt. Buridan! y habreis dado ya la or-

den de prenderle en verdad?

Marg. Aun no: acabo de saberlo hace po-

cos momentos.

Gualt. La orden, la orden! Dadme el pla-

cer de que le prenda yo mismo.

Oh! nadie sino yo prenderá al ma-

tador de mi hermano! la orden

Margarita en nombre del Cielo.

Marg. Le prenderas tu.

Gualt. Si aunque estubiese orando á

los pies del altar.

Marg. Llega á la mesa y firma un pergamino.

Ayuntamiento de Madrid

Esta es la orden.

Gonzl. Gracias, gracias, Margarita.

Mary -- Oh! Buridan, ahora tengo yo

tu vida entre mis manos. 2º

Fin del acto 2º.

Ayuntamiento de Madrid

Mary. Sale enmascarada y con una linterna en la mano

Ver tu rostro y después morir, es todo mi deseo, me decía no ha mucho... pues bien mírame... y muere. {Juntando a la mascara

Felipe. Margarita de Borgoña Reina de Francia!

1º Una voz Son las tres: Paris está tranquilo
2º Todos Dormid en paz. 2º

Fin

Tea 1-48-4,A

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

1200023

L. 23. N. 29. (3.º)

Margarita de Borgoña.

Acto 3.º

Cuadro quinto

1836.

R. d.

Tea 1-48-4, A

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

bolsillo
G.n de
G. ap.

San Jarro = Cama y
Pilar ap.r 2

Lamp.a puñal y oja de
Sergam.o p.do p.a la D.a dn

Acto 3.o

Cuadro quinto

Una cueva del Chatelet de Paris

Escena 1.a

Bandidos Solo atados y tendidos en tierra

Uno de los hombres que me baja
von aqui me aprieto la mano; pero
dado caso que yo no me haya en-
gañado que es lo que podra hacer
por mi... proporcionarme agua
algo mas fresca; pues algo me-
nos duro un sacerdote a la hora
de mi muerte.... Pero contados
doscientos veinte escalones q.e bemos

Ayuntamiento de Madrid

ruido de cerrojo y tranca

2

bajado y las doce puertas que han abierto.... Bamos, Buridan, vamos; piensa un poco en disponer tu conciencia: tienes una muy buena y embrollada cuenta que ajustar con el diablo.... Cuan miserable he sido! Ah! Si, una y mil veces loco; yo que sabia lo que eran los hombres y tu honor frageil como el cristal que se deshace como la nieve cuando pasa por cima de él... apasionado hálito de una mujer. Y he sido á fin de mi vida un mas vos de un joben enamorado ciegamente de Margarita... Loco, maldigo: necio de mi.... Que contenta estaré

ella en este momento!... como
se burlará de mi!... mientras yo
me revuelco sobre las losas de
este calabozo!... Lo que yo debí
haber hecho... quizas tiene todo { Sonriendo á mi idea q.e le viene
remedio aun... Si, es posible....
es una ^sola estrella ^en esta noche oscura que sirve de guia
al viajante perdido ~~en esta no~~
~~che oscura~~.... Margarita no me
dejará morir sin verme antes,
ninguno no fuera mas que para
insultarme hasta en los brazos cerrolo Yz
de la muerte... Sin duda no he
hablado en vano por q.e abren la
puerta y tal vez sea ella
Escena

Ayuntamiento de Madrid

Laundry, Buridan

Laud Arcas Capitan donde estais?

Bur... Aqui.

Laud... Soy yo.

Bur... Y quien es yo? No veo nada.

Laud... No siempre se necesita ver á los
amigos para reconocerlos.

Bur... Esta es la voz de Laudry.

Laud... A Dios gracias.

Bur... Puedes darme libertad?

Laud... Cosa es esa imposible

Bur... Y que demonios vienes á hacer
aqui entonces?

Laud... A decirte q.e soy mozo de la Carcel
desde ayer.

Bur... Ayer: parece q.e fue anoche

Ayuntamiento de Madrid

empleos; por el dia tonsurero
del Castillejo, y por la noche sie
sino de la torre de Nesle!....
Margarita de Borgoña no de
jará de darte ocupacion en sus
destinos.

Lond... Ai, ai, no falta.

Bur... Y no puedes hacer nada por mi
ni mas mandar á buscar el
confesor que ya te designare?

Lond.. No; pero lo que puedo hacer
es oir vuestra confesion repetir-
sela á un Sacerdote palabra
por palabra, y si hubiere al-
guna penitencia q.e cumplir, ai
re de Soldado la cumpliré q.e vos.

Ayuntamiento de Madrid

Burr... Imbecil. No puedes darme nada
con que escribir?

Lund... Imposible.

Burr... Puedes registrarme en este bolsillo
y sacar de el una bolsa con oro?

Lund... Supuesto Capitan.

Burr... Pues, tómala.... ~~de este.~~ aqui.

Lund... Esta hecho.

Burr... Cuantas libras ganas al año?

Lund... Seis libras.

Burr... Cuenta lo que hay en esa bolsa
mientras que reflexiono.. {Pausa de un momento.

Han contado?

Lund... Habeis reflexionado?

Burr... Si; cuanto hay?

Lund... Tres marcos de oro

Burr... Ciento sesenta y cinco libras tor-

Ayuntamiento de Madrid

meses. Escucha, sería preciso que
pasaras 28 años de tu vida aquí
en una Carcel para ganar esa
cantidad. Piensa sobre la salida
con de tu obligación de hacerlo yo.
voy a encargarte, y esa cantidades
tuya: el todo lo que yo poseo. Si
hubiera mas, mas le daría. Monreal.
Y D.ª con puñal lampasa
y o/a de pergamino p.ta
Sand. Pero, y vos?
Bur. Se me olvidaba, lo que es prueba D.ª
Ble, el Verdugo tomará á su cargo
los gastos de entierro y ya no ten
go necesidad de ningun dinero; si
salgo sobre lo que también pue
de ser, tu tendras esa cantidad una
tras veces, y yo mil.
Sand. Decid lo que hay q.e hacer Capetan

Ayuntamiento de Madrid

Bur.- Una cosa sencillísima. Fa ores
deseo de salir del Castillejo: y una
vez fuera no volver a parecer
por él.

Sand.- Y no deseo otra cosa tampoco.

Bur.- Irás á hospedarte en casa de
Pedro Burges, el tabernero que
vive detrás de los mocentos que
era donde yo me hospedaba. Pe
dirás el cuarto del Capitan y no
otro alguno.

P.do Consejo Yz

Sand.- Pues hasta ahora todo ello no
parece muy difícil

Bur.- Oye; cuando te hallares en el
cuarto te encerrarás en él; contra
ras las tablas del suelo principian
do desde el rincon donde hay

Ayuntamiento de Madrid

un crucifijo... Sandry se santigua
escucha con atencion. En la setti-
ma veras una cruz, labrastes
la con la punta del puñal,
y debajo de una capa de arena,
encontraras una cajita de hierro,
cuya llabe está en una bolsa. Si
quieres puedes abrirla para cer-
ciorarte de que no hay dinero
sino papeles. Si mañana a la
hora de la entrada del Rey en
Paris no me volvieres a ver
sano y salvo si no te he pedido
otra vez la llabe y la cajita, por
dras ambas en manos de Luis X
Rey de Francia, y me vengaras
si hubiere muerto. Adi' tienes

Ayuntamiento de Madrid

lo que deseo: moriré con la con-
ciencia tranquila y te lo deberé á ti.

Lord. Pero yo no corro ningun riesgo.

Brut. Ninguno.

Lord. Entonces podeis contar conmigo.

Brut. Me prometes hacer lo que te he
dicho sobre la salvacion de tu alma?

Lord. Si lo juro por la corta porcion
que espero en el Paraiso.

Brut. Pues de ese modo Dios te guarde
Lordoy. Se acuerde de Dios y piensa.

Lord. Haré lo posible Capitan: aunque
me parece algo difícil. (Vase
Escena

Brut. Solo

Ea, vengan ahora verdugo y ca-
dalso, que la venganza vendrá

Ayuntamiento de Madrid

también ácolocarse al pie del
sepulcro. Venganza! palabra sa-
grada y dulce cuando la pronun-
cia una boca que respira aun
el aura de la vida; palabra sonora
y hueca cuando se pronuncia so-
bre un sepulcro que por todo ya
nada no despierta ya al cadaver
que descansa en la tumba.

Escena

Borridan, Margarita, Orsini

Marg.. Entra por una puerta oculta con una lam-
para en la mano

2. XX Está todo de modo q.e pueda acercar-
me á él sin temor? A Orsini

Ors.- Si, Señora.

Ayuntamiento de Madrid

Marg. Bien. Aguardadme allí Brum
y al menor grito acudid. Vase Brum
Bur... Sea. Alguien viene. Hacia dageni.
Marg. Sí, alguien. No esperabas volver Aver.
á ver á alguna persona antes de Vase.
morir?
Bur... Si que esperaba, pero no tan pron- Sorpr.
to. Margarita, decía yo, no con
sentiría que muriera sin gozar de
su triunfo, sin que yo sepa has-
ta la evidencia que en ella la
que me mata.... Mujer mas
cable de venganza!... Si Mar-
garita, sí, tienes razon... Te esperaba
Marg. Pero me esperabas sin esperanza,
no es verdad? porq. ya me cono-

Ayuntamiento de Madrid

cerca bastante para saber que
después de haberme reducido á
tenerte, después de haberme sa-
milado hasta bajarme á tu ni-
vel tener un desprecio y/ol ablan
den mi corazon. Ah! Sin duda
que habrias tomado bien tus me
didas Buridan; pero habrias ol
vidado que cuando un amor pre
mético se apodera del corazon del
hombre, sofoca en el todos los
demas sentimientos, y domina
en el despoticamente á/ esposas
del honor, de la palabra, y fuerte
á confiar en el honor y la pa
labra de un hombre enamorado

Ayuntamiento de Madrid

de Margarita, la única prueba
que poseía contra ella; mirala
aquí bien es preciosa página
de tan memoria mirala. „Nuevo
asesinato por Margarita." Felipe
Dandenay. Retirarse á dar de
un hermano á su hermano
y que el hermano mismo me
han entregado. Aquí la tiene,
mira, mira... (Cogiendo la lampara
quiero destruir la última prueba
ranza con esta última llama.
Soy libre ahora Buridan!...
Puedo hacer de tí lo q.e quiera?
Bur... y que harás de mi?
Marg.ta He olvidado q.e has sido arrestado

Ayuntamiento de Madrid

como asesino de Felipe Derblay
¿Que se hace con los asesinos?

Burr... Y que tribunal me juzgará an-
tes de dirme?

Marg. Tribunal! creo q. han perdido
el juicio, pues q. piensa q. hom-
bres que poseen tan grandes te-
soros se juzgan? Hay venenos
que hacen saltar hasta el vaso
que los contiene y tan secreto
es uno de esos venenos. Burridan,
cuando llega el caso de apoderarse
de un hombre como tu se le
ata de pies y manos, como tu
lo estás, y se le sepulta vivo en
un calabozo parecido á este.

Ayuntamiento de Madrid

Por no perder su alma y su
cuerpo á la vez se manda que
entren en su prision á eso de
media noche un sacerdote y
un verdugo; el Sacerdote em-
pieza; en el calabozo hay por
lo regular una argolla de hier-
ro, como esta, y los muros son
tan macizos y tan altos como
estos, de suerte que apagan los
lamentos, ahogan los gemidos
y absorven la agonia: el Sacerdote
sale el primero, y despues el ver-
dugo. Al dia siguiente el carce-
lero aterrado dice que el reo se
ha ahogado con sus propias manos

Ayuntamiento de Madrid

que imprudentemente te dejaron
libres, prueba de q. era culpable.

Bur. Veo que unimos de la misma
franquicia Margarita, ya te di-
ge mis proyectos, y ahora tu me
dices los tuyos.

Mary. Si, Burlate, ó por mejor decir es-
pantate para tomarse este
Burlon: quisiera hacerme creer
de nuevo que tiene algun me
dio para atormentarme; pero
no era sonrisa infernal, no
me engañará, ya no puede ca
par de mis manos, no es verdad?...

Es imposible, es imposible estas
bien atado y estas paredes son

Ayuntamiento de Madrid

muy densas y las puertas muy
Sólidas... No, no; ya no puedes
escapante Buridan. Dios tie-
nes alguna cosa que decirme?

Bur... Una tan sola.

Mary... Habla.

Bur... Concedeme ~~dos momentos~~ un momento de aten-
cion puesto que en breve va
á abrirse para mi la eternidad.
Quiero contarte un recuerdo de
mi juventud. Hara unos 20 ds.
en 1293, la Borgoña era feliz
por que tenia por Duque á
Roberto. El Duque Roberto tenia
una hija Joben y hermosa, con
el rostro de angel y el alma de

Ayuntamiento de Madrid

Demonio: Mamabanda Margarita
de Borgoña (Dejame acabar) El
Duque tenía asi mismo un page
tierno Donzel de alma sencilla
y candida, de color amorosado y
rubia guedeja, tenia por nombre
Leoncio de Brumouille. Ah!
me parece que ya escucha con
mas atencion. El page y la Jobencita
se amaron, quien los hubiera
visto entonces y los viera ahora,
sin Duda alguna no los reconoce-
ria; y aun ni ellos mismos se
encontrasen tampoco se conocerian.

Mary - Donde vendra á parar?

Bar - Ah! ya veras, es una historia

extraordinaria. Como decia el page
y la Joben se miraron recatandose
de todo el mundo; por las no-
ches una escala de seda, dejaba
al amante en los brazos de su
amada. Un dia la hija del Duque
Roberto anuncio llorando á Leon
cio de Bourmonville q.e iba á
ser madre.

Mary... Gran dios!

Bur... Ayudame á cambiar de sitio,
Margarita, me canso en esta
postura. Gracias á donde estabamos
Margarita?

Mary.te le ayud. Burid. se sonrie

Mary... Cuando la hija del Duque iba
á ser madre.

Ayuntamiento de Madrid

Bur.- Ah! Sí, es verdad. Ocho dias despues
aquel secreto dejó de serlo p.ª el
padre, y el Duque previno á su
hija, de que al dia siguiente se
abriria p.ª ella las puertas de
un Convento, y como las del le-
ñadero, volverian á cerrarse p.ª
ella, hasta la eternidad; aquella
noche se vieron los dos amantes.
¡Que horrible noche! Leonor
buscaba á Margarita, como Gual-
tero te unia á tí.... Noche de
llanto y de imprecaciones! Ah!
y que bien juraba la Joben ser
lo que despues ha sido.

Marg.- Acaba, acaba.

Ayuntamiento de Madrid

Bur... Margarita estas cuerdas se me
entran en las carnes y me cortan
como un acero. Margarita corta las
cuerdas con q.l Burrieau tiene atados
los brazos, el cual la mira sonriendose
La Joben tenia un puñal en las
manos como ahora tu Margarita,
y decia, Leoncio, Leoncio mio, si mi
Padre muriese de aqui á mañana
se acabaria para mi el con
vento, no nos separariamos nun
ca, y todo seria amor... No se
como fue que el puñal paso de
las manos á las manos de Leon
cio; un brazo le quito en la os-
curidad de la noche y levantando
una colgadura, el Joben armado

y fuera de sí, se encontro frente
á frente del Duque que dormia
profundamente. Sus facciones
nobles y venerables no se borra
ron nunca de la imaginacion del
asesino, por que el infame Leon
cio le asesinó. Pero Margarita
la bella y encantadora Margari-
ta, no entró en el convento y lle
go á ser Reina de Navarra y
despues de Francia. A la mañana
siguiente recibio el pago de manos
de un hombre llamado Brunei
un bolsillo lleno de oro y una car-
ta. Margarita le pedia q.e le mar-
chase de su lado p.a siempre y q

Ayuntamiento de Madrid

mañana que no podian volver á
verse mas despues de su complici-
dad en tan horrible crimen.

Marg.- Imprudente!

Bar.- No es cierto q.l fue imprudente?
por que aquella carta escrita de
su letra y firmada por ella, de
tallaban el crimen esplicando
sus pormenores y la complicidad
de los dos. La Reyna Marga-
rita no haria ahora, lo q.l la
fueron Margarita Vieja entonces...
Imprudente!.... Dices bien.

Marg.- Pero en fin Leoncio de Bourbon
ville desaparecio y nadie sabe lo
que ha sido de él, ni volvera

nunca. La carta á la perdió
ó la desgarró él, y no puede ser-
vir de prueba. Que tiene q.l ver
con esa historia, Margarita, Reyna
Regenta de Francia.

Beor... Nadie lo sabe mejor q.l Uds, por q.l
Ronsio no ha muerto, y Uds no lo
ignoran: le he visto estremecerse
y reconocerla.

Marg... Y la carta, la carta?

Beor... En el primer memorial q.l porsen-
taron mañana al Rey Luis X
á su entrada en Paris.

Marg... No. Eso lo dices para atormentarme
eso no puede ser, te hubieras de-
lido desde luego de ese medio.

Ayuntamiento de Madrid

Bur... Pensaba hacerlo, pero he me pro-
porcionarle otro y he guardado este
para mejor ocasion, no negará
que hice bien?

Marg... Pero la carta.

Bur... Mañana le la devolveré. He expo-
lo, sino me engaño me explicaste
el suplicio que aguarda á los ase-
sinos. Y tu Margarita, sabes cual
es el suplicio de las parricidas y
de las adulteras? encolla: les rapan
el cabello con tijeras ardiendo, les
abren el pecho para arrancarles
el corazon quemandole despues
y arrojando las cenizas al viento,
y por tres dias consecutivos deben

arrastran el cadaver p.r las calles

Mary- Ah!!! Perdonanme, perdonanme.

Bur.- Vamos, el último esfuerzo, Mar-

garita, desata estos cordeles... Fin de Isaura
por Doña Mar
garita p.r de la
desata

Ah! que dulce es respirar li-

bertad! que venga el verdugo ahora.

Yo mismo le presentaré los cordeles.

Que es esto?? Que es lo que te aflige?

Mañana una voz gritará por la

Ciudad: Bruidan el asesino de Je-

fe Dunbray se ha dado muerte

en su calabozo. Y otra voz contestará

desde el Louvre, Margarita de

Borgoña ha sido sentenciada á la

pena de las adulteras y de las

parricidas.

Ayuntamiento de Madrid

Mary... Perdon, Buridan. Montesp.ta

Bur... Ya no soy Buridan, soy Leonis
de Burmonville... el yerno de
Margarita.... el asesino del Duque
Roberto.

Mary... No grites tan fuerte.

Bur... Que es lo que tienes? Estos muros
apagan los gritos, ahogan los
gemidos, absorven la agonia.

Mary... Que quieres? habla, dimelo.

Bur... Tu entrarás mañana á la der-
cha del Rey en la Villa de Paris:
quiero entrar á su izquierda y
que salgamos juntos á recibirle

Mary... Saldremos.

Bur... Bien está.

Ayuntamiento de Madrid

Mary— Y la carta?

Bur— Siendo yo primer Ministro,
yo he de ser, el que la tome
cuando se la presentaren

Mary. Pero Margny no ha venido
aun.

Bur— Ayer me Juraste en la taberna
de Orsini que á la hora de
décima, habria dado el ultº suspiro

Mary— Aun falta una hora, y hay
tiempo de sobra pª cumplir esa
promesa.... voy á dar la orden...

Bur— Espera y escucha mi última pre-
gunta Margarita, Fue se hijo
von los hijos de Margarita de
Borgoña y de Leoncio de Bourmonville

Ayuntamiento de Madrid

Mary. Se los confie á un hombre.

Bur... Que se llama? ....

Mary... No me acuerdo.

Bur... Piensalo, Margarita y te acordara

Mary... Orsini... Segun creo.

Bur... Orsini, Orsini! (Llamandole

Mary... Que haces?

Bur... No oiste ahi?

Mary... No. (Orsini sale)

Bur... Miradle aqui. Acercate Orsini,
mañana Soy primer Ministro....
no lo crees? Decidselo Señora p.a
que lo crea.

Mary... Es verdad.

Bur... Lo primero que dispondre al
subir al poder es mandar dar
tormento á un tal Orsini q.l

Ayuntamiento de Madrid

vivio en la Corte del Duque Ro-
berto Segundo.

Orisini... Y por que Monseñor, por que?

Bur.- Para averiguar de que modo
executó las ordenes que le con
firio su Soberana Margarita
de Borgoña, relativas á dos niños.

Orsini. Perdonadme, Señor, perdonadme
por no haberlos dado muerte co-
mo me mandáis.

Mary... No, no fui yo la que dio esa
orden....

Bur... Calla Margarita.

Orsi.- No tube valor p.a hacerlo, perdo-
nadme, eran tan tiernos... llorabau
tanto!

Ayuntamiento de Madrid

Burr... Y que hicisteis de ellos, infeliz.

Ayu... Encargué á uno de los menos q.

lo estaban á aquí órdenes q. fuese

á esponerlos, y dije q. ya estaban

muertos.

Burr... Y ese hombre?

Ayu... Uno de los Caballeros llamado

Landry; pero perdonadme.

Burr.- Bien, Ayuni, bien; era acción

sola compensa todos tus crímenes!

Veo que no tiene corazon de

piedra! abrazame, Ayuni, abraza

me! Yo te daré mas oro, que el

que pesan esos dos niños.. Oh!

hijos mios, hijos mios... No os ad-

mireis Señora, hasta los tigres

Ayuntamiento de Madrid

quieren á sus hijos....

Luis... Teneis mas que mandarme Señor?

Dur... Toma esa lampara, y alumbra...

Coged mi brazo Señora.

Mary... Donde vamos?

Dur... Al encuentro del Rey Luis X

que entra mañana en la Ciu-

dad de Paris. 2°

Luis

Ayuntamiento de Madrid

1200023900

L. 23 N. 29. (330)

Margarita de Borgoña

Acto 4.º

1497

Cuadro Sexto

Tea 1-48-4,A

Cuad.º 6.º

Ayuntamiento de Madrid

Todas las puertas
cerradas menos
la del f.º 82ª

Siempre que sale
ó entre alguno
por la p.ta f.º 82
se cierra

~~Lunbreras~~ Spontoni Arnar
~~Sr~~ Parry y Lontesa-
~~Lavalle~~
nos ap.n

2 Sillones 2

Acto 4.o

~~Sanchez~~
~~Haas~~
~~Fern.z~~ f.o f.o Dra
voces f.o Dra

Cuadro Sexto

El Teatro representa una sala del Louvre
puerta en el fondo y dos laterales: otras
dos puertas á la Derecha y una á la izq.da
y al lado de ella una ventana.

Escena 1.ra

D.a y f.o p.tafo Dña

Lavoisy, Pierrefonds y caballeros: despues
Sir Raul.

Lavoi. No vais á ver al Rey, Sir Pierrefonds?

Pierr. No; pero si va la Reyna no podre
dejar de acompañarla: y Vos?

Lavoi. Yo... pienso esperarlo aqui: hay tan
ta gente por toda la carrera que

no se puede transitar por ella. Es
cosa que no puedo soportar... En
una palabra, no quiero confundir-
me con esa canalla.

Pier. Y por otra parte os habreis dicho
a vos mismo... el verdadero Rey
de Francia mas que Luis el pen-
denciero, es Margarita de Borgoña;
por lo tanto vale mas hacer la
corte á Margarita de Borgoña
que á Luis el pendenciero.

Savoi. Puede ser que haya algo de eso. A Ra
Vg. Entra

Buenos dias Sir Raul que no
teneis nos traeis?

Raul. Que el Rey está ya cerca de palacio

Savoi. Y no viene con el la Reyna?

Raul... La Reyna ha ido ya á recibirle

Ayuntamiento de Madrid

Arzona 7ª
Alvierá
ña y
6ª p.ta 42

y viene á su derecha.

Dentro del pueblo ¡Viva el Rey! ¡Viva el Rey!

Raul.. Escuchad... ¿no oís los gritos del pueblo?

vous 7.ª ña

Isaac.. Hemos cometido una falta un poco perdonable.

Raul.. Pero lo que mas os á sorprendido es.... á que no adivinais quien venia á la izquierda del Rey.?

Isaac.. Pardiez! Seria estraño que fuese otro que Gualtero Daudnay.

Raul.. Nadie á visto en el Seguito á Gualtero.

Isaac.. No.? es raro: si habrá tenido q.e hacer tal vez en la Torre de Nesle? Han aparecido nuevos cadaveres

Ayuntamiento de Madrid

en las orillas del Sena?... Pero
decidnos quien venia á su izquierda?
Raul... Señores á la vizª del Rey, caba-
gaba en un brazo Alaran, ese ca-
pitan Italiano que fue preso ayer
por Gualtero, debajo del balcon del
Louvre.
Savoi. Es imposible!
Raul. Ya lo vereis.
Pierr. Que pensais de todo esto, Savoisy?
Savoi. Que vivimos en un tiempo en q.
no se ven sino rarezas. Ayer
Marigny, primer Ministro, hoy
Marigny preso: ayer ese Capitan
Italiano preso, y hoy tal vez será
primer Ministro.

Ayuntamiento de Madrid

Dentro. ¡Viva el Rey!
el pueblo

Pierr.- Pid al pueblo que se inquieta
por la muerte de su ministro
como victorea al Rey.

Escena 2ª

Los mismos, Margarita, Buridan

Marg.te Sí, Leonce Lyonnet de Bournonville,
después pasareis á la cámara de
S. M. El Rey quiere tratar con
vos de varios asuntos de Estado.

Savoi.- Lyonnet de Bournonville! Oh!
no es como yo creia un aventu-
rero cualquiera... este es un nom
bre de Solar conocido.

Bur.- Acordaos de nuestro convenio,
nuestro ha de ser el poder, mientra

Ayuntamiento de Madrid

ha de ser la Francia.

Mary. Desde hoy vuparas conmigo
tu puesto en el Consejo.

Escena 3ª

Los mismos, Gualtero p. una
puerta Sandry por otra

#/// Ber... Sandry! # Sº dra
Mary. Gualtero! #
Ber... Ya ves... Acercandose á Sandry
Sand... Aqui me tenais ya.
Gualt... Margarita!
Mary. Sen prudencia): yo te amo y te
amare siempre.
Gualt. Buridan! Buridan aqui!
Mary. Calla y retirate... luego te veré.
Gualtero se retira á un lado; Margarita
se va por la derecha)

Ayuntamiento de Madrid

Bur.. Y la caja!?

Sand... Y los Doce marcos de oro?

Bur... Esta noche te los llevaré....

Sandry... Donde?

Bur... A mi antigua habitacion en la casa
de Pedro de Burgés.

Sand. Esta noche os llevaré la caja.

Bur... Tengo muchas cosas q.e preguntarte

Sand... Os prometo responderos á toda

Bur... Volviendose á los Guardias / Arrojad
de aquí á esos impertinentes

Los Guar... Afuera canalla, afuera.

El Pueblo. Viva el Rey! Viva el primer ministro!

Los Guard. hacen despejar al pueblo sa-
liendo por el fond. Burideau se vap.r la dra

Escena 4.a

Ayuntamiento de Madrid

Savoisy, Pierrefonds, Gualtero, Sir Raul

Un oficial

Savoi.. Que es esto Señores?. Dormimos
ó estamos despiertos?.. Yo por
mi parte me instalo aqui... Si viene
S. Juanno me despertara, sino
me pondran en la calle, pero
yo quiero saber en que paran
estas cosas.

Pierr. Preguntaremos á Gualtero: puede
que sepa algo.... Gualtero.

Gualt.- Dejadme, dejadme Señores, yo no
se nada. Dejadme os lo suplico.

Savoi.. La puerta de la cámara del
Rey se abre

Estrada Zapata

Un of. Gl. entra p. la dha // Sir Pierrefonds...

Ayuntamiento de Madrid

Pierr. Yo soy.

Sal. Una orden del Rey

Pierr. (Después de leer) Orden de conducir

a Enguerrand de Marigny al patíbulo

Savoi. Bien... es una sentencia de

muerte debajo de la cual ha

puesto el Rey su primera fir-

ma; esto promete. Y doy la en-

horabuena por la comisión.

Pierr. Yo hubiera deseado que fuese

otra, pero debo obedecer y voy a

cumplirla. A Dios Señores (vase p.r el fondo

Savoi. A lo menos ya sabemos el punto

fijo una cosa.

Raul. Cual?

Savoi. Que el primer ministro será

Ayuntamiento de Madrid

ahorcado... el Rey habría ofrecido
hacer alguna cosa buena p.r su
pueblo.

Estrada Vz

El of.l Florenda a entrar p.r la drch.a El
Sr Conde de Saboya?

Savoi.- Que tenéis q.e mandarme?

of.l... Despachos del Rey Vase

Raul.- Ah! Veamos, veamos.

Savoi.- Que veo! El Rey me nombra
Capitan de Guardia.- ¿Sabeis
si hay alguna plaza vacante?

Raul.- A no ser la de Gualtero....

Savoi.- Esto se va haciendo cada vez mas
incomprensible.

Raul.- Sin embargo permitid q.e os
felicitemos.

Savoi.- Gracias Señores, gracias. Me

Ayuntamiento de Madrid

mandan que en el momento to-
me posesion de mi empleo, de
que resulte de mi conseguiente podeis quedaros aqui
si gustais. Señores al fin he
conseguido lo que deseaba. El Rey
es un gran Rey, y su primer mi-
nistro un grande hombre. Vase

Estrada
Gl. y f. Ventura Gualtero Daulnay?
D.a p.ta dra con llave

Gualt. Que me quereis?

Gl. Una Cedula Real.

Gualt. Para mi?

Gl. Caballero: el Rey N. S. no recibirá
despues del Consejo: de consiguiente
os podeis retirar. (Vase y cierra p.ta

Gualt. Despacho Real, concediendo al Ca-
ballero Daulnay, la Comandancia
del Condado de Champaña." A mi

Ayuntamiento de Madrid

la Comandancia de una Provincia:
„con orden de dejar mañana á Paris,
„y marchar á Troyes„ Yo dejar á Paris!
Raul. Os felicitamo de todo corazon...
Y hacen Justicia, la Reyna no
podia haber hecho una eleccion
mas acertada.
Gualt. Felicitad á Soltanas. {Hace pedazos la cedula}
No, no partiré... ¿No ha dicho
el Rey que os podiais retirar?
Raul. Si?
Gualt. Yo me quedo.
Raul. Si no nos vemos antes de vuestra
partida, Sr Gualtero, os deseo un
feliz viage. {Vase}
Gualt. Dios os guarde. Partir! partir

Ayuntamiento de Madrid

Dejar á Paris!... Y es esto lo que se me habia ofrecido?... Yo no se donde estoy, yo no se lo que pasa.

Escena 7ª.

Gualtero, Margarita

Mary. Gualtero?

Gualt. Ah! Sois vos Señora?

Mary. Silencio!

Gualt. No demanda tiempo he callado y ya es preciso que os hable, si, aunque me deba costar cada palabra un año de mi vida. Vos os burlais de mi, Margarita, dan donde esperanza que no gusteis Realizar. Soy yo Juguete de vues tro capricho, os burlais de mi, como de un niño... Dejar me

Ayuntamiento de Madrid

Juraréis que nunca me separa
rá de nuestro lado, y hoy... hoy
me mandais salir de Paris para...
que se yo que cosas.

Mary. Habeis recibido la orn del Rey?

Jualt. Señalando los pedazos q. estan en el suelo
Si ena es.

Mary... Moderaos.

Jualt. Y vos habeis podido aprovarlo!

Mary.. Me he visto obligada á hacerlo.

Jualt. Obligada! y quien puede obligar
á la Reyna....

Mary... Un demonio q. tiene bastante
poder para hacerlo

Jualt... Pero quien es? decidmelo.

Mary. Fuistad de Sedecerme, y tal vez
de aqui á mañana podre esplí-

Ayuntamiento de Madrid

cuerdo este misterio.

Gualt. Yo quisiera que me retire con esa sola confianza.

Marg. Yo no pensaba, pero es preciso q.e te retires de aquí.... Vete.

Gualt. Sí, me voy, pero volveré: es preciso que me explique el motivo de esa semejante conducta.

Marg. Sí, sí, volverás, pero.... viene alguno .... Vete, vete! abrese p.ta

Gualt. No olvides tu promesa: adios V.e

Marg. Ya era tiempo.

Escena 6.ª

Margarita, Bueridan

Buer. Perdonarme, Margarita, si he venido á interrumpir tu despedida.

Ayuntamiento de Madrid

Marg.- Te has equivocado, Buridan.

Bur.- No es Gualtero el que se alejó por allí.

Marg.- Sí, pero has sido mal no era despedida.

Bur.- Bien pudiera ser.

Marg.- No, porque Gualtero no saldrá de París.

Bur.- El Rey lo ha mandado así.

Marg.- Pues yo me opongo al cumplimiento de esa orden.

Bur.- Margarita, has olvidado nuestro convenio?

Marg.- Te prometí hacerte mi primer ministro; lo he cumplido, tú me ofreciste dejarme a Gualtero, y ahora quieres separarle de mi lado.

Ayuntamiento de Madrid

Burr.. Tambien estipulamos que
la Francia sería nuestra... de
los dos... pero no de los tres; ese jo-
ben tendría tambien parte en
el poder, y en nuestros secretos,
y esto es imposible.

Mary— Sinembargo ha de ser así.

Burr.. Has olvidado que estas aun en
mi poder?

Mary.. Sí, ya te temia... temia á Bu
rr dar preso; pero hoy eres ya
primer Ministro, eres Vicomte
de Bournonville.

Burr.. Que quieres decirme?

Mary.. Tu no puedes perderme sin per-
derte á ti mismo.

Burr.. Creen que me hubiera detenido

Ayuntamiento de Madrid

ver en consideración?

Marg. No, pero te detendrá hoy. Si yo tenía esperanzas de ganar mucho y nada que perder sino la vida. Hoy con la vida, perderías honor, fortuna, poder... y serías tan insensato que te precipitases desde tu altura por solo el placer de arrebatarme hacia el abismo en tu caída? Buridan, nosotros hemos llegado á la cima de una montaña escarpada y resbaladiza; creeme... mas vale sostenernos mutuamente que amenazarnos de este modo.

Bur. Juanto quieres á Gualtero?

Marg. Mas que á mi vida.

Ayuntamiento de Madrid

Bor.: Amor en el corazon de Mar-
garita! Yo habia creido que se
podia oprimir y torcer sin que
derramase un sentimiento Ah
mano: ah! no es mas de lo que yo
esperaba de ti. Margarita tu y yo
no somos dueños de nuestra vo-
luntad, mientras esta no este acom-
pañada de un poder invencible
que envolle manto se le ponga
delante sin cesar nunca sola la
pluma a nuestros ojos, ni un tor-
mento a nuestro corazon. Nos-
otros hemos llegado á ser como que
gobiernan y no criaturas que se
enternecen. Ah! Desgraciada de

Ayuntamiento de Madrid

ti Margarita! yo creia que eras
un demonio pero que solo eres
una angel extraviado

Marg.. Dios, sino es amor el que me
abrasa el alma, inventa un nom-
bre que dar á mi flaqueza; pero
que no se vaya; yo te lo suplico.

Bur.. (Serian los contra mi, y esto es
demasiado)

Marg.. Que dices?

Bur.. (Soy perdido si no los pierdo) Jose mi
punta pualtero..

Marg.. Si, te lo suplico.

Bur.. Y si yo estubiese celoso de él... yo?

Marg... Celoso!... tu?

Bur... Si el recuerdo de mis amores
pasados me fuiese insoportable

D.a p.ta ora en ent.do

Libre[illegible] D.o ta y 2 Juramt.o Monreal

G.n con pergamino en ent.do f.o 4y 2

Juramt.o ta f.o 2da p. f.

Ayuntamiento de Madrid

la idea de que un hombre a
mado por ti, si lo que te ha
creido ambicion y aborrecimiento
no fuese sino un menor mal
apagado, si yo te dijese que mi
deseo por elevarme al poder, no
tenia otro objeto que estar cerca
de ti, en una palabra si yo te
desbaratase esas cuentas, y con ella
todas mis esperanzas ambiciosas
para poder pronunciar que eres tu
sola mi gloria, la unica felicidad
que ambiciono, dime... consentirias en separarte de tu lado?

Mary... Pues creerte Lionnet, ¿te burlas?

Bur. Haz que yo pueda verte esta noche,

Ayuntamiento de Madrid

que yo te vea, y te entregare tus cartas. Si mañana quieres perderme lo puedes hacer sin temor.

Marg. Pero suponiendo que yo consintiese, ya sabes que no puedo recibirte en Palacio.

Burr. No sales de el cuando quieres?

Marg - Donde he de verte?

Burr - En la Torre de Nesle.

Marg - No faltarás?

Burr - No fui otra vez cuando no sabia lo que me aguardaba?

Marg (Le entrega el mismo) Buena Buridan, será si se quiere una flaqueza, pero tu vista me recuerda tantos momentos de felicidad, tu voz despierta en mi

Ayuntamiento de Madrid

corazon tantos recuerdos venturosos
y que creia ya muertos para mi... 10
Ber.- Margarita? (Con voz ahogada)
Marg.- Lyonet!
Ber.- Mañana á este mismo sitio?
Marg.- Esta noche te lo diré. Ahí tienes
la llave de la torre de Nesle...
ahora debemos separarnos: Adios
(Ah Buridan ahora no te escapa
ras de mis manos) (Vase
Ber.- Margarita, ahí en la llave de tu
sepulcro, pero... tranquilizate no
te encerraré sola en él.
Escena 7ª
Margarita despues Orsini.
Marg.- Orsini?... Orsini? (A media voz

Ayuntamiento de Madrid

Orz. /// Que me mandais Señora?

Mary. Esta noche vas á la torre de Nele
y en cuatro hombres armados

Orz. Nada mas?

Mary. Por ahora no: alla te diré lo que
debes hacer. (Vase Orsini)

Margarita mira con recelo al re-
dedor

No hay nadie... bien

Escena 8.ª

Buridan, entrando con un pergami-
no en la mano; despues Savoisy.

Bur. Conde de Savoisy, Conde de Savoisy

Savoi. Señor!

Bur. El Rey no ha podido menos de ha
ber visto con dolor los ventajo-

Ayuntamiento de Madrid

asesinatos cometidos estos últimos
meses en la Ciudad de Paris: se
cree con algun fundamento que
los asesinos se reunen de noche en
la Torre de Nesle. Esta noche á
las 9 ½ cercareis la Torre con
diez hombres, y prendereis á todos
los que se hallaren allí, cual-
quiera que sea su título ó su
rango: ahí teneis la orden...

Savoi... Muy pronto me hacen entrar
en el egercicio de mis funciones.

Bur... Y bien podeis decir que esta es la
mas importante q.e llenareis en
vuestra vida. 2°

Fin del cuadro 6.°

Ayuntamiento de Madrid

1200023900

Ayuntamiento de Madrid

L. 23. N. 29. (3°

Margarita de Borgoña

Acto 5°

Cuadro sétimo

Teo 1-48-4, A

Ayuntamiento de Madrid

1793. A. 29

El Teatro representa la taberna
de Pedro Borges.

Landry

Buridan

Gualtero

Ayuntamiento de Madrid

Cuarto Atzcona

Acto 5.º

Cuadro Sétimo

Escena 5.ª

Mesa, dos veladores un velon de arena dos vasos un jarro con vino unos taburetes de la Conspiracion una lampara docente sobre la mesa y una caja de fierro

Gu/ta Ora
f. Ora
con bolsillo
y nave

Landry solo

Doce marcos de oro!... que buen Si mal no cuento seiscientas libras (Alvera Gom. Gu/ta f. Ora
torneas... como el Esp.ª cumple su palabra y me da esa cantidad en cam bio de esta cajita, por la cual no da via yo seis sueldos, podré seguir sus consejos y ser hombre de bien... Sin embargo será preciso hacer algo... Pero el que?... con ese dinero tomé una compañía, tomaré el

Ayuntamiento de Madrid

mando de ella, y me engancharé
al servicio de algun gran Señor,
me guardaré la paga entera y haré
que mi gente viva sobre el pais...
Si. viva Dios... en una vida alegre
y regalona y en la que nunca fal-
tan vino ni mugeres; ademas que
si paso algun viagero [redacted] carga
do de oro ó mercancia, como el
Reyno de los Cielos se ha hecho so-
bre todo para los pobres, se le faci-
lita la entrada. Y con tal que cum
desempeñe las obligaciones, de todo
buen Christiano, que aparte de ver
en cuerpo á algun Gitano y desee
le algun fuego, la salvacion del
alma me parece tan facil cosa

Ayuntamiento de Madrid

como el beberse este vaso de vino...

Ola! aquí está el Capitan.

Escena 2a.

Barrabas Sandry

Barr. Así me gusta Sandry.

Sand. Ya veis que os estaba esperando.

Barr. Y para un fanfidiante esperado

beberé.

Sand. No conozco compañero mejor que

el vino.

Barr. Yo sí, [sacando un frasco] El di-

nero con q.e se compra.

Sand. Aquí tenéis vuestra caja.

Barr. Y aquí tenéis tres doce marcos de oro

Sand. Gracias.

Barr. Ahora, han de saber q.e dado esta

Ayuntamiento de Madrid

á mi Joben agui; Le he visto á
lo lejos que me seguia, con que
dejame este manto por un rato.
Al punto que le sintieres mar-
char, vuelve á subir por q.e tengo
q.e hablarte. [Se oye ruido en la escal
Lond.- Sino me engaño oyo q.e éste, el q.e
sube desmoronandose por la escalera...
Cuidado!
Bur.- Vete: dejanos solos.
Gualt- [en la puerta] El Capitan Buridan!
Lond.- Ahí esta. [Vase]

Escena 3a

Buridan Gualtero

Bur.- Yo creia, Señor Gualtero, que no {conocia
ignorabais mi nuevo titulo y nombre,

Ayuntamiento de Madrid

pero á lo que parece me engañaba,
y sabed por lo mismo q.e desde esta
mañana mi nombre es Leonce
de Bourmonville y mi dignidad
primer ministro de Francia.

Ualt... Poco me importan, mi Inocen
ahora al caso, el nombre con q.e
os conocen, ni el título que os dan:
para mi sois un hombre del que
viene á reclamar una promesa
otro hombre): estais dispuesto á
cumplirla)?

Bur. - Si prometi deciros quien fue el
asesino de vuestro hermano..

Ualt.- No es eso: otra cosa me prometisteis.

Bur. - Si prometi explicaros como en un

Ayuntamiento de Madrid

Solo dia, Enguerrand de Marigny ha pasado de los Salones del Louvre, al patibulo de Montfaucon.

Gualt.. Tampoco es eso. Delincuente ó no los Jueces del primer ministro darán cuenta á Dios de esa sentencia, algun dia: me prometisteis otra cosa.

Bur. Quieres saber acaso p.r q.e el hombre que ha sido primer ministro.

Gualt. No, no: que me importa á mi que Dios ó el demonio le premien su agenda. Todos esos son secretos temibles q.e yo quiero desconocer siempre. Mi hermano ha muerto y Dios le vengará: Marigny ha muerto y Dios le juzgará. No

Ayuntamiento de Madrid

quiero saber nada de eso. Me pro-
metisteis otra cosa.

Dur. Pero cual? esplicaos.

Gualt. Me prometisteis que yo veria
á Margarita.

Bur. Con que es decir q.e vuestro amor
por esa muger sofoca todos los
demas sentimientos!... Para ver el
cariño fraternal no es ya mas q.e
una vana palabra... para ver
los sangrientos lazos de la sobe
rbia son ya unos q.e fuego... Oh! in-
sensato.

Gualt. Repito que me prometisteis q.e
yo veria á Margarita.

Bur. Y para eso me necesitais á mi

por ventura? No podeis entrar ya
por la puerta secreta, ó temeis q.e
Margarita no pase la noche en
el Louvre como la noche pasada?

Ygualt. Quien te lo ha dicho ácia? {Yendo hacia
él.

Bur... El que pasó la noche al lado de
Margarita.

Ygualt. Eso es una blasfemia, Buridan;
estas loco?

Bur. Arrogate Joben; y da paz á la ma-
no con que atormentas convulsivamente
la empuñadura de tu estoque....
ciento q.l Margarita merece ese
extremo por q.e es una muger hor-
mosa y apasionada... Ire te ha
dicho cuando la preguntaste como
se hacia hecho aquella herida

Ayuntamiento de Madrid

en el rostro?

Fenalt. Dios mio, tened la lengua de este hombre!

Bur. Sin duda te habrá enojado alguna vez.

Fenalt. Y que te importa á vos?

Bur. El que quiero decirte q.e su estilo es tierno y obrador como ser ojos.

Fenalt. Ah!... que dices? Ser ojos de Banibico no han visto nunca la letra de la Reyna.

Bur. (Abriendo la caja) La conoces?... Lee lo que dice en ferma, "Fernanda Margarita."

Fenalt. Fue ves!....

Bur. No es cierto que cuando mio esta ái se lee en dardos ecos de amor, si son rayos dilatados llegan á ser-

Ayuntamiento de Madrid

pidar vuestra mocedad, os hacen
estremecer de placer, y que daría
uno mil vidas por uno solo de
estos rizos? (mesando una trenza de pelo
que estaba en la caja)

Ipnalt.. Sí, esa es su letra... y ese es el color
de su cabello!... Dime como has ro-
bado esa carta; dime, ¿ese rizo no
es suyo...

Bur.. Puedes preguntarselo a ella misma
te he prometido que la verás.

Ipnalt.- Sí, al instante, al instante!

Bur.. Juraste no estar en la cita anoche.

Ipnalt.- En la cita!... Quien es el hombre
que ha de verse á solas con ella?..
Dime su nombre... Oh! tengo sed
de su sangre y de su vida.

Bur.- Ingrato! y si el te cediese el puesto.

Ayuntamiento de Madrid

Gualt... Asi.

Bor... Si, bien sea bastio, o bien compa-
sion de ti, no quiere verla mas;
si, te la cede; si, te la da.

Gualt. (Sacando la daga) Ah! desdichado!

Bor... Hidalgo!

Gualt. Dios mio!... Tened piedad de mi!

Bor... (Margarita oyendo) Gualtero
piensas hacerla esperar?

Gualt. Donde esta? Donde?

Bor... En la Torre de Nesle!

Gualt. Bien. (Se dirige hacia la puerta)

Bor... Pero escuchad la clave.

Gualt... Fue.

Bor... (Mucho mas con una palabra.

Gualt... Acabo.

Bor. - Ella fue la que mato á su hermano

Ayuntamiento de Madrid

Gnalt... Maldicion! Se precipita hacia la p

Escena 4.ª

Buridan, poco despues Landry

Si corre á reunirse con ella, y perdeos uno por otro: eso es lo que yo deseo. Si Landry es tan exacto como ellos no dejará de prender á persona que el no se esperaba. Ahora solo me falta averiguar que se hicieron aquellas dos desventuradas criaturas. Ah! si los hubiese aqui para poner en mis manos mi riqueza y hacer su suerte! Landry es muy astuto; pero yo le haré contar de plano al punto. Hele aqui.

Landry Tengo alguna otra cosa que

encargarme mi Capitan.

Cap.. No, nada. Dime cuanto tiempo necesitará ese Joben para ir desde aqui á la Torre de Nesle?

Lond.. Como ya no encontrará barcas será necesario que suba hasta el puente de los molinos: en todo ello empleará cerca de media hora

Cap.. Bueno: pon sobre la mesa ese relox de arena, trae otro vaso y hablemos de los tiempos pasados: de cuando nos conocimos p.r primera vez: Sientate Londry.

Lond.. Si, que buen tiempo y que picaradas guerras, el dia se pasaba matando gente y la noche de broma: Os acordais Capitan del vino de

Ayuntamiento de Madrid

aquel Prior de Genova que nos fu-
po tan bien? Lo q.e es entonces nos
divertiamos mucho, pero tambien
cometiamos pecados de buen tamaño
Bur.. El dia del Juicio pondrán en la ba
lanza, nuestras buenas y nuestras
malas obras; no dudo q.e tu ha
bras hecho alguna de las primeras,
para q.e haga peso p.r lo menos.
Lond.. Si, si, he hecho algunas obras
meritorias, y espero q.e p.r ellas...
Bur.. Cuentamela, y así me edificarás Beb
Lond... A principios de este año, cuando
se Juzgó la causa de los Templarios,
faltaba un testigo para hacer q.e
triunfase la causa de Dios y que

Sentenciasen al gran Maestre,
Santiago de Molay: un Santo
Varon Fraile Benedictino he-
chó la vista sobre mi, me dictó
un falso testimonio y yo le repe-
ti palabra por palabra como si
fuese verdadero; al otro dia fueron
quemados publicamente los tres
ges para mayor gloria de Dios
y de nuestra Santa Religion.

Bar.- Prosigue mi valiente Landry
me han contado una historia de
niños... (Bebe)

Land. Si, en fue en Alemania; pobre
angelito! á estas horas estará pidien
do allá arriba por mi. Figuras

Ayuntamiento de Madrid

que íbamos siguiendo á unos
Gitanos; gentes q.e como vos sabeis
son todos hereges y paganos; ultra-
veiabamos una aldea incendiada.
Yo vi llorar en una casa y halle
un pobrecito niño Gitano abando-
nado. Mire al rededor de mi y
encontré una vanija con agua;
en un abrir y cerrar de ojos, Zas;
le bautize y heleto Christiano gra-
cias a mi. Yba á ponerle en pa-
rage donde no pudiese llegar el
fuego, quando se me ocurrio que
al otro dia, volverian sus padres
y el Bautizo se le llevarian el dian-
tre. Entonces q.e hice, le acosté jun-

Ayuntamiento de Madrid

lidamente en su cama y salí
cerrando la puerta. Las llamas
devoraban la casa.

Bur.- Distraido! Y el niño pereció?

Lud.- Si, pero el que se llevó fueron
chasco fue el diablo que creia ve-
nir á buscar á un alma idólatra
y se quemó los dedos con una al-
ma Cristiana.

Bur.- Si, ya veo que siempre han te-
nido una Religion bien dirigida,
pero yo hablaba de otros niños...
de dos niños que Dejaci...

Lud... Vamos, ya me acuerdo de lo que
quereis hablar.

Bur... Ah!

Ayuntamiento de Madrid

Sand... Si, eran dos criaturas q. Brnn
me mandó arrojar al rio, y que
me dieron Lanzina y los Dejé
en este mundo, por que me aseg-
uro que estaban Cristianados.

Bur. (Con viveza) Y que hiciste con ellos?

Sand... Los dejé en el Pórtico de Ntra
Señora que es el lugar destinado
para los espositos.

Bur... Y no supiste despues su paradero?

Sand... No, lo que se es que los rescataron,
por que por la tarde ya no estaban.

Bur... Pero no dejaste ninguna Señal...
no les hiciste ninguna marca,
por si llegare el caso de reconocerlos?

Sand. Si tal, que les hice, y llevaron bien

Ayuntamiento de Madrid

lastimosamente, pero era p.r su bien.
Les hice con la punta de mi puñal
una cruz en el brazo izquierdo.

Bur.- Una cruz? una cruz en el brazo {Sebastian / Tandoz}
izquierdo, á los dos? Ah! Dime que
no era una cruz lo q.e les hiciste,
que no era en el brazo izquierdo,
dí que era cualquiera otra marca...

Sand.- Cuando os dijo que era una cruz
y no otra cosa, y en el brazo izq.do
y no en ninguna otra parte.

Bur.- Oh! infeliz, infeliz de mi! mis
hijos! Felipe Daubray! el uno muer-
to, y el otro en los brazos de la muerte...
ambos asesinados, el uno por ella
y el otro por mi, Justicia Divina!...

Ayuntamiento de Madrid

"Sandry donde encontraríamos una barca para que llegaremos antes que ese Joben?

Sand... En casa de Simon el pescador.

Bar.... Corre: toma una escala, una espada y sígueme.

Sand... Adonde Capitan.

Bar... A la Torre de Nesle, infeliz!

2°

Fin del cuadro 7°

Margarita de Borgoña

Acto 5º

Cuadro Octavo

Ayuntamiento de Madrid

D.ª y Mon.ª D.ª ap.ª

Cuadro 8.º

un Sillon
Lamp.ª

Escena 4.ª

Margarita Orsini

Marg.ª Si, Orsini, es necesario un crimen
mas, pero te prometo que será
el último. Este hombre conoce to-
dos nuestros secretos, secretos que de-
ben conmigo la vida y la muerte.
Si yo no hubiese contenido con
entera sus proyectos ambiciosos
ya nos hubiera perdido ésté y ái mis-
Orsi... Pero ese hombre tiene sin duda
algun demonio que le proteja y
le instruya de todos nuestros secretos.
Marg.ª De cualquier modo que sea lo
cierto es q.e él los sabe. Con esa

Ayuntamiento de Madrid

palabra sola me ha hecho arro-
dillar á sus plantas como una
esclava, ha rechazado todos mis
proyectos para perderle; y sin em-
bargo ese hombre que posee todos
nuestros mas terribles secretos, q.e
me ha inmolado á tal extremo
que puede perderme cuando quiera;
ese hombre ha tenido la impru-
dencia de darme una cita para
la Torre de Nesle. Yo he vacila-
do un momento, pero... ¿no es
verdad que ha sido una imprueden-
cia por su parte?

Jorri. Oh! Seguramente... es tentar al
Demonio.

Ayuntamiento de Madrid

Marg... El, el mismo se nos entrega... así
será menor nuestro remordimiento
Irri... Pero volviendo á lo que decíamos:
es necesario que concluya esta car-
rera de crímenes: ya es tiempo
de que gocemos la vida en reposo.
Marg... Si, es preciso, muy preciso, Irene:
pero también conocerás q.e es ne-
cesario q.e alguno de nosotros, aun
cuando yo no te lo mandase, tu
mismo, por tu propia seguri-
dad tendrías tu cuchillo en
su corazon.
Irri... Si, si.... pero no dejaréis de con
fesar que este nuevo delito pe-
saría demasiado sobre nuestra

Ayuntamiento de Madrid

conciencia), sería bastante tal vez
para q.e nuestro reposo eterno... (G.n G.a casita
Mary. Por ahora lo primero es encontrar y
reposo en el tesoro.... mientras (p.o f.o 8va
viva en hombre no puedo yo ser (se sobo
Reyna); sino muere jamas será (el G.n
dueña del poder, de mis tesoros, ni
amor de mi vida; pero si dejará de
existir... Ah! te lo juro... no apa-
recerán ya mas cadaveres en el Sena.
¿Y para que? Ya tiemblo toda la
nobleza de Francia, solo al escuchar
mi nombre. Yo te daré todo el
oro que quieras, y serás dueño de
elegir entre volverte á la bella
Italia ó quedarte en Francia.
Escucha: pienso arrasar esta torre;

Ayuntamiento de Madrid

hare construir en su lugar un
Convento, y dotaré una comunidad
de monges para q.e passen su vida
rogando al Cielo por tu alma y
por la mia, con los piés desnudos
sobre la piedra desnuda; por que
te lo repito Irene, tanto como tu
estoy horrorizada de todos estos
asesinatos: hasta se me figura
que Dios me los perdonara, sino
añadiese este último

Irene... No, no.... sabe nuestros secretos
y puede perdernos ¿Por donde va
a venir?

Mary... Por esa calera.

Irene... Y no vendra nadie antes q.e él?

Mary. Nadie mas.

Ayuntamiento de Madrid

Fri. Voy á apostar mi gente.

Marg. No ves nada en el rio?

Fri. // Una barca conduciendo dos hombres

Marg. Uno de esos dos es él. No hay que perder tiempo: corre, corre, pero cierra esa puerta para que no pueda venir aquí. No quiero ver ver á verle: tal vez me descubriria algun otro secreto que le salvase la vida. Vete y enciérrame.

Escena 5ª.

Margarita Sola

Ah! mi querido Gualtero: querer separarme de hombre, separarme!... Le he dado cuanto oro me hapedido; ambicionaba honores, le he

Ayuntamiento de Madrid

colmado de ellos; pero nos ha que-
rido separar y he decretado su
muerte. ¡Si tus suspiros que ha
querido arrancarte de mi lado, tu
mismo me perdonarían su muerte.
Ah! Ese Leonet, ese Buridan, ese
demonio que vuelva á entrar en
el infierno de donde ha salido.
A el es á quien debo todos mis cri-
menes: por él estoy manchada con
la sangre de tantas víctimas. Si
Dios es justo, esa sangre caerá so-
bre su cabeza. Y yo ... yo! ... Si fuese
mi propio Juez, no se si me atre-
vería á perdonarme. (Se llega á la
puerta y escucha) Aun no se oye nada.
Leon. (Al pie de la torre) Estará ya arriba?

Ayuntamiento de Madrid

Bur. Fuera del balcon // Si.

Marg. Alguien anda en el balcon! Ah!

Escena 6ª.

Margarita, Buridan q.e rompe la puerta del balcon

Bur. // Margarita! Margarita!... todavia

Sola: Dios sea alabado.

Marg.. Socorro!.... es él....

Bur... Nada temas.

Marg... Ay... tu... por ese balcon!

Bur. No temas, te repito.

Marg.. Pero por que has venido p.r allí

y no por la puerta?

Bur.. Yo te lo diré despues; pero antes

tengo que hablarte de otra cosa

y cada minuto que perdamos es

un tesoro arrojado á un abismo. Es-

Ayuntamiento de Madrid

enchanne.—

Mary... Vienes otra vez á amenazarme,
á imponerme alguna otra con
dicion?

Bur... No, ya nada tienes que temer de
mi. Toma ahí tienes mi espada:
ahí tienes mi puñal y esa caja
que encierra todos nuestros secretos.
Ahora puedes hacerme asesinar
si te agrada, ya estoy desarmado
sin defensa: puedes apoderarte de
esa caja, quemar lo q.e contiene y
dormir tranquila sobre mi tumba.
No, no vengo á amenazarte, vengo á
decirte... Ah! si tu supieras lo
que te vengo á decir! una cosa
que puede llenar de felicidad

Ayuntamiento de Madrid

los días que aun nos quedan de
vida, estos días que nosotros mis-
mos no nos atreveríamos á esperar,
sino llenos de crímenes y de amar-
guras.

Mary... Habla, no te comprendo.

Dur... Margarita no te queda nada en
el corazon, ningun sentimiento de
muger y de madre?

Mary... Que quieres decirme?

Dur... Aquella Margarita á quien yo
conocí tan pura, no abriga ya mi-
guno de aquellos afectos, sagrados
para Dios y para los hombres?

Mary... Y eres tu quien me habla de
virtudes y de pureza! Satanas
convertido en predicador!

Ayuntamiento de Madrid

Bur. Peo me importa el nombre que
quieras darme, con tal q.e me escuches.
Margarita, no has tenido nunca
un instante de arrepentimiento?
responderme como si hablara a Dios,
por que del mismo modo q.e Dios
puedo yo en este momento darte
la felicidad ó la desesperacion....
yo puedo condenarte ó absolverte;
abrirte las puertas de la gloria....
ó las del infierno. Olvida todo lo q.e
ha pasado entre nosotros en estos
tres dias, olvidalo todo menos el amor
que me tubiste en otro tiempo...
Dime, no sientes una necesidad
de esplicar á alguno todo lo que
has sufrido desde entonces?

Ayuntamiento de Madrid

Mary.. Sí, Seguramente, porque semejantes
los Secretos no pueden á veces con-
fiarse ni al confesor: Solamente
á ti, á ti que eres mi complice,
la causa de todos mis crimenes,
podría atreverme á confiarlos. Sí,
Buridan ó mas bien Lyonnet...
todos mis delitos son consecuencia
de mi primera falta! Si la hija
del Duque Roberto no hubiera ol-
vidado sus deberes, tampoco hubie-
ra cometido su primero, sus mas
horrendo crimen; para que no se
sospechase de mi por la muerte
de mi padre, perdí á mi hijo!
Perseguida de mis remordimientos

Ayuntamiento de Madrid

no encontré mas refugio q.l el crimen... yo he querido ahogar con sangre la voz de mi conciencia q.e me gritaba incesantemente: Parricida! Desde entonces no he logrado escuchar una palabra de consuelo, ni una voz que me llamase á la virtud. Pasiones, remordimiento, noche terrible y sombria, llena de amargura, ensueños azarosos, espectros.... este ha sido el fruto que me produjo tu amor.

Bur. Pero, Dime: y si se hubieran presentado á tu vista tus hijos?

Mary. Oh! entonces... yo hubiera sido muy feliz! Si, yo hubiera oido alguna vez á mis hijos decirme;

Ayuntamiento de Madrid

Madre mia!, no hubiera cometido
tantas maldades!... Si, mis hijos
me hubieran arrancado de esa sen-
da peligrosa que conduce á la conde-
nacion; pero yo no podia tenerlos
á mi lado.... hijos mios!... yo no me
he atrevido nunca á pronunciar es-
tas palabras: yo temia llamando-
los que sus sombras se levantaran
contra mi desde el fondo del se-
pulcro.

Berr... Desgraciada!.... tu los has tenido muy
cerca de ti y nada, nada te ha dicho:
Margarita eso son tus hijos

Mary... cerca de mi, dices?

Berr. Si aun han visto á uno de ellos, des-
venturada madre, hincado de rodillas,

Ayuntamiento de Madrid

pidiendo favor contra el puñal
de los asesinos!... tu estabas allí,
encarnando mi súplica... no re-
conociste á tu hijo, tu dijiste: Herid!

Mary... Yo, yo.... en donde?

Bur... Aquí en este mismo sitio.

Mary... Cuando?

Bur... Antes de ayer.

Mary... Felipe Daulnay!... Justicia de Dios!

Bur... Ya que sabes la suerte del uno
te atreves a adivinar quien puede
ser el otro?

Mary... Gualtero?

Bur... El amante de su madre.

Mary... Oh!... no, no.... gracias á Dios toda
via puedo llamarle mi hijo y el
llamarme su madre.

Ayuntamiento de Madrid

Al vaya á [illegible] p. ta 2.to Dra q.e 22

Bur.. Cierto? con Dave enamorentado

Marg. Te lo juro por la Sangre de

mi Hijo que ha sido derramada

aquí. Sí, es la mano de Dios sin

duda, la que ha encendido en mi

corazon este amor, puro como el

amor de una madre.... Dios fue

sin duda... Dios bueno, Dios justo

que ha querido hacerme arrepen

tir de mis extravios, y volver á

mi alma la felicidad.

Bur.. 2 Y ahora Margarita me perdo-

nas? ver en mi todavia un enemigo?

Marg. No, no.... el padre de Gualtero:

Bur. Ves como todavia podemos ser di-

chosos? Nuestros deseos de ambicion

se han cumplido: no hagamos mas

Ayuntamiento de Madrid

Discordia entre nosotros... nues-
tro hijo será el mundo que nos
legará eternamente, y nuestro
secreto quedará guardado entre
los tres.

Mary.. Si, Si.

Bur.. Crees ahora q.e aun puede haber
para ti felicidad en el mundo?

Mary.. Si lo creo!

Bur.. Solo una cosa falta p.a comple-
tar nuestra dicha; es verdad?

Mary.. Nuestro hijo! nuestro hijo, aquí,
en medio de los dos!.. nuestro Gualtero

Bur.. Pronto le verás.

Mary.. Como?

Bur.. Le he entregado la llave que
tu me diste y no tardara en

Ayuntamiento de Madrid

venir por esa ventana.

Mary.- Dios mio! como eras tu a quien
yo esperaba he aportado en ella
algunos hombres p.a q.e te asesinasen.

Bur... Bien te conocia yo, Margarita...

Mary... Es el!... q le matan! Se oye un grito en la antesala

Bur... Corramos. Se precipita hacia la p.ta empujan
dola con violencia.

Mary... Quien ha hecho cerrar la puerta...
Ah! yo he sido: yo misma. Orsini...
Orsini! no le hieras; desgraciado!

Bur.- Puerta del infierno! mi hijo....
mi hijo!!!

Mary- Guardero!

Walt.. Dentro Por piedad!... Socorro....

Bur.- Orsini!... Demonio!... Orsini!...

Se abre la puerta

Ayuntamiento de Madrid

Escena 7a

Los mismos, Gualtero encorporado

Gualt. Margarita, Margarita... dónde
tienes... la llave... de la torre.

Marg. Desgraciada!... piedad!... soy tu
madre.

Gualt. Mi madre!... pues bien... madre
maldita seas... (Muere)

Marg. Ah! 20

Fin del Drama

Ayuntamiento de Madrid 1200023900